



VERDAD Y JUSTICIA



**paz y
justicia** N°55

Revista del Servicio Paz y Justicia
Año XI Agosto 1988



VERDAD Y JUSTICIA

Llamado de Serpaj Chile a la oposición política chilena

Teniendo en cuenta la proximidad del plebiscito y luego de cumplirse 15 años de dictadura en Chile, nuestro Servicio ha creído necesario, -una vez más, hacer una contribución al movimiento político opositor en Chile: hemos formulado un llamado a los 16 Partidos Políticos que suscriben la campaña por el No, en orden a tomar la decisión de comprometerse en iniciativas concretas, éticas, jurídicas y políticas-, para establecer la Verdad y hacer Justicia, en relación a las más graves violaciones de DDHH ocurridas en nuestro país.

Nuestro propósito se orienta al restablecimiento de condiciones para una urgente y necesaria reconciliación en nuestra patria, de todos los chilenos, de civiles y militares, bajo un orden democrático, efectivamente respetuoso de los DDHH; deseamos que en Chile se superen los odios y violencias que han cobrado tantas víctimas fatales por la represión; que no haya venganzas ni impunidad y que las heridas sean restañadas con firmeza pero también con misericordia.

Nuestro primer compromiso es con las víctimas de las más graves violaciones de DDHH: detenidos-desaparecidos, ejecutados políticos, muertos por tortura, asesinados. A ellos les debemos la justicia que la dictadura les negó en estos años. Pero también queremos expresar nuestro compromiso con el respeto a la condición de persona humana de los victimarios. Sin perjuicio de que sus responsabilidades penales deban quedar sancionadas, en conformidad a los principios de legalidad, nuestra opción de justicia apunta a la rehabilitación del ofensor. No queremos tampoco venganzas legales, sino una Justicia que libere a opresores y oprimidos.

Al plantear este llamado a los Partidos Políticos estamos convencidos de representar el anhelo de justicia que todos los chilenos sentimos necesario restablecer como condición fundamental de la Paz.

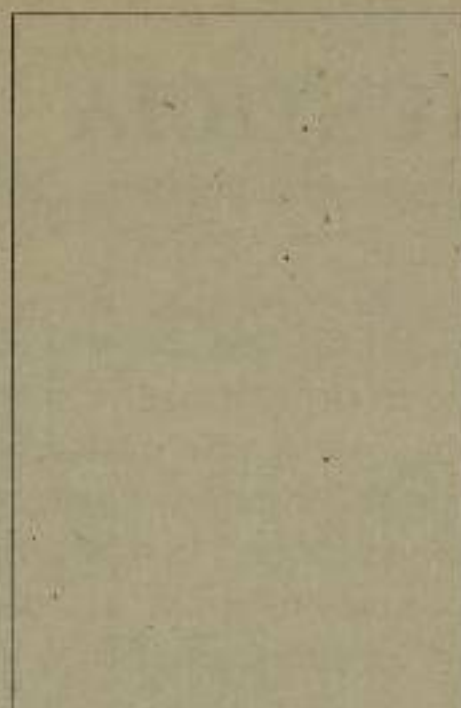
Creemos que este llamado es necesario. Sabemos que nuestros dirigentes políticos no lo desoirán. Alentamos la esperanza de que nuestro pueblo refuerce aún más esta demanda por la Verdad y la Justicia. Por sobre todo, hemos querido hacer un aporte, colaborar a un debate, contribuir a un discernimiento ■

SERPAJ CHILE

JORNADAS SOBRE MILITARIZACION EN CONCEPCION

UN CENTENAR DE DIRIGENTES SOCIALES, DE IGLESIA, DE ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES y de Partidos Políticos de la ciudad de Concepción participaron en la Primera Jornada sobre Militarización y Realidad Social realizada en esa ciudad en los días 5 y 6 de Agosto.

La Jornada forma parte de un plan de cinco encuentros regionales sobre los temas del militarismo, la democracia y el desarme. La iniciativa la realizan Flacso-Achip y diversos Serpaj regionales. En Concepción contribuyó con su patrocinio la Pastoral Arquidiocesana de Derechos Humanos.



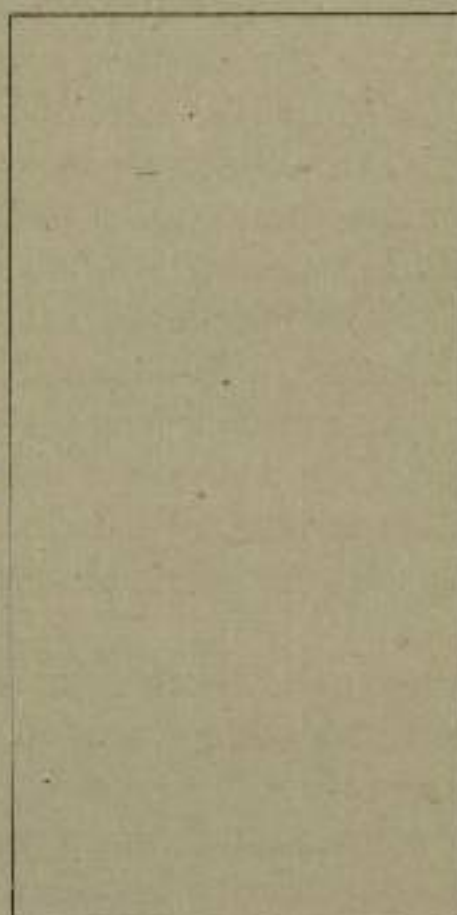
JORNADA DE EDUCACION POPULAR EN SANTIAGO

El Pre Regional Sur-Oriente, realizó la jornada en el Centro Urbano Popular de La Florida. Los temas que se trabajaron tenían relación con las pautas de evaluación; la identidad no violenta del trabajo educativo y el intercambio de experiencias a nivel de diversos grupos de base.

En la jornada participaron todos los miembros, colaboradores y adherentes del Pre Regional.

VERDAD Y JUSTICIA

FUE DADA A CONOCER LA INICIATIVA SOBRE VERDAD Y JUSTICIA QUE SERPAJ CHILE VENIA PREPARANDO DESDE 1984. En Conferencia de prensa el 10 de Agosto, el Secretariado Nacional de Serpaj dió a conocer a la opinión pública un llamado a los 16 partidos de la oposición chilena que suscriben la campaña por el No en orden a establecer la verdad y hacer justicia en materia de graves violaciones de DDHH. Un Documento titulado "EXIGENCIAS CONCRETAS PARA LA RECONCILIACION EN CHILE" fue entregado a un total de 500 dirigentes en todo el país.



PRIMERA ESCUELA DE MUJERES ZONA SUR TEMUCO

En la ciudad de Temuco con la apacible y hermosa vista del cerro Ñielol, se llevó a cabo los días 5, 6 y 7 de Agosto la primera Escuela de Mujeres de la zona sur.

Asistieron compañeras de Lota, Coronel, Temuco, Osorno y la Comisión Nacional, apoyadas por Nelly y Raquel. Esta actividad está dentro del programa de capacitación que está impulsando la Línea Nacional de la Mujer en las distintas zonas.

A pesar del frío, de las distancias, las mujeres llegaron a Temuco algunas con sus guaguas con el gran interés de aprender y compartir su experiencia.

En esta Escuela también se eligió a la compañera para la comisión nacional, quedando para esta función Marta Alcayaga del Regional Osorno.

NUESTRO UNICO CAPITAL: NOSOTROS MISMOS

Jaime Esponda Fernández

Salvo la ocurrencia de circunstancias imprevistas, el próximo 30 de agosto se habrá consumado uno de los objetivos más importantes de la estrategia de Augusto Pinochet Ugarte para perpetuarse en el poder: su "nominación" como candidato único en el próximo plebiscito.



Ya se sabe. La idea misma del plebiscito surgió, hace una década, como solución de transacción entre Pinochet y los demás comandantes en jefe. El gobierno de dieciséis años que aquel quería para sí, se dividió, por un "acuerdo de caballeros", en dos períodos de ocho años, mediando un plebiscito que, entonces, en pleno "boom" económico, se vislumbraba como un obstáculo fácil de sortear. El día treinta, pues, el país no asistirá sino al cumplimiento, por parte de los otros tres caballeros, del acuerdo tomado entonces. El mismo Pinochet lo recordó en una entrevista de prensa hace un año, cuando, refiriéndose al período presidencial, dijo: "No, señores, si esto dura 16 años..."

Itinerario de una imposición

Ya antes de ese acuerdo, Pinochet venía dando sucesivos pasos destinados a imponerse sin

contrapeso a los demás comandantes en jefe. Primero, fue el incumplimiento del compromiso que se había tomado para que la presidencia de la Junta fuese rotativa. Luego, mediando una serie de pintorescos episodios, conocidos ahora por boca del general Leigh -por ejemplo, la marginación de sus colegas de determinados palcos teatrales- es decir, acaparando para sí los símbolos del poder, alcanzó, por obra de otro "acuerdo", el título de "Presidente de la República", del que lo investió el entonces presidente de la Corte Suprema Enrique Urrutia. Más tarde, en el primero de los plebiscitos realizados bajo su mando, (1978) se ligó su nombre a la conducción futura del régimen y, finalmente, en 1980 se hizo aprobar la única constitución de occidente que, en su propio texto, contiene el nombre de quien debe ser jefe del Poder Ejecutivo...

Este año, el país ha sido testigo de la forma cómo, con antelación a su

designación oficial, Pinochet ha ido imponiendo, de facto, su candidatura, haciendo honor a aquella "máxima" que, célebremente, pronunciara hace una docena de años: "Yo me voy a morir. El que me suceda también va a morir. Pero, elecciones no habrá". Y, en efecto... habrá sólo plebiscito. Y si ganase, ¿qué más? Nada se podría asegurar, porque, para lograr su nominación el candidato ha demostrado no tener escrúpulos en utilizar de manera inédita los recursos del Estado, colocar a los funcionarios públicos a trabajar ilegalmente por su candidatura y comprometer a oficiales del Ejército en ella, a la par de alimentar sus posibilidades electorales con ofertas populistas hechas efectivas merced al manejo arbitrario del presupuesto nacional.

Perfil del candidato

El candidato es conocido por los chilenos. Sus características impri-



mirían un sello, también, a un eventual futuro gobierno en sus manos y ayudan a los ilusos a pensar si este hombre puede cambiar su manera de ser. No sólo es un militar, sino un político belicista. Lo es en su lenguaje, del que nunca está ausente el concepto de "enemigo", al que identifica particularmente con el marxismo ("que me suceda un régimen autoritario que frene a los marxistas sin contemplaciones"), pero que lo extiende a todo el mundo civil, como cuando dice: "ellos creen que se va a poder someter a las fuerzas armadas al poder civil. Bueno, tendrán que pensarlo dos veces".

Como gobernante ha sido -y no tendría por qué dejar de serlo- un autócrata, en cuyo país "no se mueve una hoja" sin su venia, porque está convencido de que es indispensable, lo que, en un arranque de sinceridad lo llevó, una vez, a decir que sólo se retiraría "el día que vea a mi país tranquilo". Ello explica que, de una manera natural, especialmente en sus improvisaciones, abuse del lenguaje y de su ilimitado acceso a los medios de comunicación, agrediendo permanentemente a sus opositores, de quienes no acepta la más leve crítica. Se entiende, entonces, por qué Pinochet no sabrá gobernar en democracia y que, por más que existiese una constitución democrática, chocaría irremediablemente con la voluntad de sus conciudadanos. Por último, es difícil confiar en la palabra de quien, en 1977, señaló que cuando llegara a este momento "voy a estar tan anciano ya, que no creo que sea aspirante a Presidente de la República. Si estoy vivo, mi aspiración va a ser estar tranquilamente en casa"; o de quien, tres años más tarde, afirmó que "el Presidente que habla, después de ocho años ya no estará".

De modo que lo primero que deberá decidir el país en el plebiscito, es si desea que este ciudadano, con tales características, continúe gobernando, con su estilo, hasta los albores del siglo XXI.

Lo que se juega en un día

Pero, lo que se juega Chile es más que eso. En un solo día, los

En un solo día, los chilenos decidiremos entre democracia y dictadura,

chilenos decidiremos entre democracia y dictadura, con todo lo que ello significa. El presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Carlos González, lo ha juzgado sabiamente. Lo que se juega es "el régimen presidencial o un régimen militar", es decir, la continuidad de una situación de hipoteca de la soberanía política a los institutos armados, o la posibilidad de un gobierno civil que abra las puertas de una auténtica democracia, en que los chilenos tengamos la oportunidad de ir resolviendo los graves problemas que afectan nuestra vida diaria sin tutelaje y como adultos.

Los sectores reaccionarios saben que también se juega un sistema de economía de mercado sin control, que obstruye una justa distribución del ingreso. Ello explica que, aún escépticamente y sin entusiasmo, hayan anunciado que, de todos modos, apoyarán a Pinochet. Por eso, han aceptado que éste comprometa en la dirección de la campaña a uniformados, contraviniendo el propio texto de la Constitución y una reciente resolución de la Contraloría General de la República.

La campaña

Lo que vendrá en esta "recta final", es posible imaginarlo y ya se está prefigurando. Se habla de una "aplanadora publicitaria". Si, en el primer semestre del año, el gobierno gastó mil millones y medio de pesos en propaganda, seguramente la cifra, que proviene del bolsillo de todos los chilenos, se doblará. Por televisión, se tratará de convencer, a aquellos que juegan a ganador, del "triunfo arrollador" del candidato, quien tratará de apropiarse de la bandera de la democracia aunque, para ello, en las palabras deba quemar las otras banderas que antes adora. Desde luego, no estará ausente la campaña del terror y el

"recuerdo" de "los mil días de la UP", mediante montajes filmicos brujos que ya han sido descubiertos. Las giras y discursos estarán plagados cada vez de más grandes "ofertones" y se multiplicarán los subsidios, aunque ello origine problemas en la caja fiscal. Total, nos estamos jugando el todo por el todo, ¿no es verdad?, y una vez asegurado el poder volveremos a apretar el cinturón de la gente.

Por último, los alcaldes abandonarán todo recato y la intervención del aparato estatal en la campaña será gigantesca e incontrarrestable. Cualquier esperanza de que así no será, constituye una ilusión.

El desafío de la hora

Pero, ¿es esto un motivo para que a los demócratas se les venga el alma al suelo o se crea necesario decretar por anticipado un fraude? De ninguna manera. La oposición ha dado muestras, este año, de saber enfrentar grandes desafíos, como el de la unidad y el de su capacidad para organizar la lucha electoral. Lo que plantea esta situación son, precisamente, nuevos y mayores desafíos, que obligan a todo chileno a dejar de lado, de aquí hasta el plebiscito, cualquier otra preocupación "entretención" y volcarse de lleno a dar la batalla crucial.

La inmensa mayoría de los chilenos en edad de votar se ha inscrito. La apatía de los jóvenes por participar en el plebiscito se ha superado. Frente a la espectacular desproporción entre los medios con que cuenta la dictadura y la pobreza de medios de la oposición, la única vía de solución es entender que nuestro único capital somos nosotros mismos, los millones de

no estará ausente la campaña del terror y el "recuerdo" de "los mil días de la UP", mediante montajes filmicos brujos que ya han sido descubiertos.



chilenos que aspiramos a liberarnos de quince años de opresión. Cada uno de nosotros debe entender que "en su mochila, lleva el bastón de generalísimo" de la campaña del NO.

El desafío de la hora es el de no dormirnos en los laureles de un triunfo, anticipado por todas las encuestas independientes. Porque, esas mismas encuestas revelan que el miedo, ese trauma provocado y administrado durante tres lustros por la dictadura, sigue siendo nuestro gran enemigo. El ochenta por ciento de los encuestados cree que la gente "siente temor al responder las encuestas" y aún existe un peligroso tercio, que piensa que, "le van a ver el voto". Disipar este temor, dedicando todo el tiempo que sea necesario a cada persona que sea víctima de él, es una tarea patriótica.

Pero, lo más importante es que cada voto por el NO sea un voto conciente y activo, que asegure una victoria abrumadora. Ello significa hacer conciencia en la gente de que el cambio de sistema está ligado -en todo caso- a su destino personal, que compete a su vida. Hacer conciencia de que la democracia no sólo será una sustitución de gobierno, porque se elegirán las autoridades, sino un

cambio en la cotidianeidad personal. Por ejemplo, que terminará esta situación kafkiana en que, como lo dijera un economista, "la economía está bien, pero la gente está mal", ya que, inevitablemente, un gobierno de la mayoría distribuirá en forma más equitativa el ingreso, tendrá como objetivo ético irrenunciable dar trabajo a todos los chilenos y, en él y sólo en él, los más pobres verán renacer la esperanza de un cambio en su nivel de vida. También es importante hacer conciencia de que el triunfo del NO es el único camino para terminar con las violaciones de los derechos humanos y para que las relaciones entre civiles y militares sean de entendimiento y no de confrontación; que es esta la vía para terminar con la violencia y el terrorismo y, por tanto, para que los padres, los jóvenes y los ancianos puedan vivir en un clima de seguridad que ya pareciera olvidado. Que, en cambio, la continuidad de Pinochet significa la mantención de todos esos males que la democracia ofrece superar.

El tiempo corre y el desafío es inmenso. Cada uno debe entender que es responsable, donde esté, en cada hora, en cada minuto, del porvenir de Chile, que es su propio porvenir ■

El triunfo del NO
abre para los
jóvenes un futuro
sin
persecuciones,
sin miedo, con
posibilidades de
escoger, de
expresarse, de
participar; un
futuro con
libertad. al votar
NO los jóvenes
acercan el futuro
que desean, un
futuro de amistad,
de convivencia,
con espacios
para todos.

NO

Hasta la
Democracia

CHILE: ¿MENTIRA O VERDAD?

Filma Canales

La maratón de las encuestas y las estadísticas, tan variables, veleidosas, nos muestran un hecho preciso: en Chile no se sabe aún lo que piensan los ciudadanos porque hay temor de decirlo.



Se ha jugado con la verdad, se ha engañado con una falsa verdad y se ha disfrazado la mentira con un ropaje de verdad, hasta tal punto que nos habituaron a ocultar lo que pensamos o a decirlo contrario. Los chilenos estamos contaminados por la mentira, así como lo estamos por el smog o las crecientes epidemias endémicas.

Nos obligaron a leer El Mercurio "entre líneas", a mirar los noticieros sin escuchar las palabras sino tratando de adivinar la decadencia detrás de las gruesas capas de maquillaje, o las grietas que se vislumbran cuando se abrazan galones dorados y condecoraciones. Si hay apagones de electricidad, uno piensa, ¿caería una torre o habrán bajado las palancas? Si hay bombas, ¿de qué bando sería el experto? Si hay requeridos, detenidos... amenaza-

dos... procesados... asesinados... torturados... Sí que los hay, y con ello siguen las preguntas del macabro juego nacional: ¿mentira o verdad? ¿qué cree Ud.? ¿qué cara puso el Fiscal?

La madera, vulgarmente llamada palo, es una buena materia básica de nuestra tierra, actualmente comprometida en la fuga de los bienes nacionales. Cuando la madera se destina a usos nobles, es hermosa y confiable como la verdad; cuando se la transforma en máscaras, el palo se hace pesado y maloliente, como la mentira.

Es hora que dejemos de jugar. Hay muchas cosas que se han tomado en serio porque han sido prioritarias. Comisiones contra la Tortura, Investigaciones sobre los Derechos Humanos, etc., pero nadie ha abordado en profundidad el tema

de la Mentira institucionalizada, el delito de los terroristas del rumor y la infiltración, que ha dividido y destruido la fraternidad en la familia chilena. Es necesario desenmascarar a los que "no dan la cara", hacer un recuento de cada mentira oficial de los últimos quince años, deducir, analizar, constatar y mostrar al país cómo hemos sido engañados sistemáticamente. Esta limpieza es indispensable en una praxis de la Verdad.

Hemos aprendido dolorosamente que sin libertad no se puede existir como ser humano. Nos falta aún comprobar que la carencia de veracidad en la atmósfera social produce asfixia del espíritu y nos va reduciendo a la condición de autómatas de quienes se escapa la vida. El hombre se transforma en un zombie cuando no puede creer en los demás y la desconfianza apaga la comunicación entre las personas.

Finalmente, se observa que esto no ocurre por azar, que ha sido planificado y ejecutado en las tinieblas y que existe una red de la mentira en la cual estamos todos aprisionados. La libertad y la verdad caminan juntas, unidas en forma indisoluble: "Sólo la verdad nos hará libres". Esta frase fue dicha en arameo, idioma en el cual la palabra verdad se adjetiva con el vocablo "amén", que significa permanecer firme, estable, inquebrantable. Usado al comienzo de una afirmación -"amén les digo", "en verdad les digo"- es sinónimo de verdadero, fiel, para sostener, soportar, fundar.

Así lo sentiría Gandhi cuando eligió el término "satyagraha" como la idea fuerza de la No Violencia. "Sat" es ser, es verdad; y "agraha" es firmeza. Literalmente el término significa "firmeza u obstinación en la verdad". Otros lo traducen como "adhesión a lo auténtico" o como "persistencia en la verdad". Tan importante era la Verdad para Gandhi que nunca ocultó sus propósitos al Imperio Británico. Por el contrario, anunciaba lo que haría y así partió

**Si queremos que
prevalezca la verdad
sobre la mentira es necesario escuchar 'lo que
nos dicta la voz
interior'**



con 70 voluntarios en la famosa Marcha de la Sal. Toda su vida se presenta como una meditación -y sobre todo como una práctica- de la verdad. Al preguntarse sobre ella, intenta contestarse diciendo que "es lo que nos dicta la voz interior"

La historia se repite. Con muchos años y distancias, a pesar de las diferencias de culturas, nos hallamos los chilenos a pocas semanas de un Plebiscito que decidirá nuestro futuro. Las condiciones de ecuanimidad y justicia en el acto cívico ya no se han cumplido y existen serias prevenciones de que se lleve a cabo en forma fraudulenta, así como se ha comprobado, sólo recientemente, que ocurrió en el año 1980 con el Plebiscito sobre la Constitución.

Si queremos que prevalezca la verdad sobre la mentira es necesario escuchar "lo que nos dicta la voz interior". Estos procesos involucran a toda la persona. El que quiere servir a la Verdad entra en un terreno complejo. Se observan todas las formas de la mentira como parte de la vida política del país, pero también se toma conciencia de las falsedades, conscientes o inconscientes en que vivimos. Errores de educación, máscaras de la personalidad, mecanismos de defensa y hasta pequeñas frases banales, cotidianas, en que contestamos cualquier cosa ocultando lo que verdaderamente nos sucede. Tratar de decir la verdad resulta tan chocante y a veces tan violento, que no estamos preparados para hacerlo ni las personas dispuestas a recibirla. A veces nos importa más herir con la verdad antes que lograr su reconocimiento. Luego viene la autocensura, la verdad queda reprimida y a veces estalla con demasiada fuerza, en un momento inesperado. Descubrimos que así como hay perdones y reconciliaciones neuróticas, forzadas, también hay supuestas verdades que son sólo un desahogo y hacen más daño que bien.

El silencio es buen consejero de la verdad y también lo es la espera, en la cual se revela el momento preciso de la Verdad. En fin, el aprendizaje nos dará fuerza y valor para exigir el cumplimiento de lo que es justo y verdadero cuando llegue la hora de hacerlo. Tanto ahora, como siempre, no hay otro medio sino la experiencia. "Se hace camino al andar" ■

DISYUNTIVA

Roberto Berenguela (*)

Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". Dios hizo al hombre, a imagen y semejanza de Dios, y lo hizo varón y hembra.

...y Dios puso a su creatura en medio del jardín del Edén...

A partir de este hecho, verdad de todo creyente, puedo decir que nada que no contenga la presencia del hombre tiene vida y tiene historia. Sólo el hombre le da sentido a la estructura.

La sabiduría de Dios, es que hizo primero la estructura y luego puso en ella al hombre. Su creatura, para que éste escribiera su historia.

Cuando una sociedad crea estructuras donde la ausencia del hombre es notoria, por sí misma la estructura no es nada más que cosa inanimada.

La CRUZADA CIVICA ha realizado la tarea de animar al hombre de Chile..., a recuperar su dignidad de persona y a hacerlo participar en una decisión que debiera cambiar su historia.

Es la primera tarea; para ella no termina, es sólo el comienzo.

¿Qué viene después del Plebiscito? Una pregunta que todos nos hacemos. Sobre ello es bueno reflexionar, primero para pensar sobre lo realizado y luego, para animarnos, si existe un espíritu, a proyectar la nueva etapa.

Pensar en Chile, pensar un su pueblo, pensar como pueblo, para fijarnos un tarea común. Reconstruir el tejido social incorporando al hombre al quehacer por el bien común; reconciliar al hombre con el

otro hombre, y todos a mirar a un horizonte, que sea esperanza realizable y sueño alcanzable.

Chile no puede construirse con su pueblo con la cabeza agachada, temeroso, inseguro y sin esperanza. Chile sólo se construye con un pueblo animado por un espíritu de amor, que sabe que nada se logra sin esfuerzo, sin dolor, sin fatiga y a veces con sangre.

La libertad no es tarea de temerosos, pusilánimes, desesperanzados. Todo lo contrario. Se requiere voluntad de aportar sin exigir como previo, el premio al sacrificio.

¿Somos capaces de asumir esta tarea?

- La respuesta está en tu respuesta.
- Si tu respuesta es positiva, uniremos todas las respuestas positivas para iniciar la tarea.
- Si tu respuesta es negativa, no importa, toma el tiempo que sea necesario para volver a hacerte la pregunta.

La historia del pueblo de Israel, luego de lograr su liberación, pasó también por tener que hacerse la misma pregunta:

- Unos siguieron adelante, junto a Moisés.
- Otros, se quedaron añorando la paz de la esclavitud ■

(*) Miembro del Equipo de Supervisores Nacionales de la Cruzada Cívica



ESCUELA DE LA NO VIOLENCIA: UN ENTRENAMIENTO PARA PROMOVER LA VIDA

Domingo Namuncura

Unas trescientas personas, representando a una amplia gama de organizaciones sociales, políticas, religiosas y culturales, participan en un plan de Escuelas de entrenamiento para la acción no violenta en favor de la Democracia, desde comienzos de este año.

Dichas Escuelas son una iniciativa del Servicio Paz y Justicia quien, prácticamente desde sus orígenes en 1977, viene realizando en Chile diversas tareas que tienen por finalidad la difusión del pensamiento y de la práctica de la lucha no violenta.

Estas Escuelas han sido necesarias cada vez que tenemos la convicción de enfrentar desafíos en donde se juega la opción por la Vida. En 1978, se realizaron en torno a dos hechos significativos. Uno de ellos era la primera Huelga de Hambre prolongada de los familiares de Detenidos Desaparecidos que se realizó en el primer semestre de ese año con el objeto de hacer conciencia en la comunidad nacional e internacional sobre el drama que les afectaba. Las primeras iniciativas de movilización no violenta organizada por Serpaj, se realizan en torno a una sencilla campaña que llevaba como lema "¿QUE HAS HECHO CON TU HERMANO?". En torno a esta campaña giraron también las primeras iniciativas de entrenamiento no violento.

Meses más tarde, ante el cuasi conflicto bélico con Argentina, como producto de un litigio fronterizo, surgieron las JORNADAS POR LA PAZ, organizadas por una red de organizaciones cristianas y no violentas. Ese hecho fue un buen motivo para preparar nuevas tareas

en torno a la movilización pacífica que concluyó, efectivamente, con un acto masivo de la ciudadanía de Santiago en torno a lo que se llamó, en Noviembre de 1978, el ACTO DE LAS FLORES cuyo significado más importante se concretó en un Encuentro Ecuménico por la Paz entre Chile y Argentina, en el Templo San Francisco. Años después sabríamos que, precisamente, en esas horas se estaba jugando el destino de la paz o de la guerra entre ambas naciones.

En 1981 fueron organizadas las JORNADAS POR UNA SOCIEDAD MAS JUSTA; en 1982 se llevó a cabo una campaña contra el exilio con el lema PARA QUE CHILE VUELVA A SER CHILE; en 1983 cerca de 100 grupos de base formaban parte de una red de iniciativas no violentas para las protestas nacionales. Esta Red realizaba jornadas de capacitación antes de la fecha de la protesta para preparar acciones pacíficas de lucha por la libertad y posteriormente se volvía a reunir para evaluar la protesta pasada. En 1984 nuevas Escuelas permitieron la capacitación de un amplio número de monitores que tuvieron un desempeño muy importante en el desarrollo de la campaña CHILE DEFIENDE LA VIDA.

A partir de 1985 y hasta 1987 las Escuelas y Jornadas de No Violencia se realizaron en todo el

país, a través de la red de Serpaj Chile, orientadas de preferencia a la educación democrática, la capacitación en Derechos Humanos y la Acción No Violenta para la Justicia. Ahora, en 1988 se trata de un nuevo entrenamiento cívico no violento para asumir tareas de movilización social en torno al plebiscito, en apoyo a la democracia.

Nuestro punto de partida es que el hecho del plebiscito no agota las expectativas democráticas de nuestro pueblo; abre un camino por donde debe transitar la aspiración colectiva de justicia y paz que todos los chilenos sentimos muy profundamente. En ese sentido la acción político-electoral no es suficiente si no está acompañada, además, por iniciativas movilizadoras que vayan más allá del sólo ejercicio del voto. Nuestra aseveración da cuenta entonces de un hecho fundamental: estamos en una dictadura que no admite fórmulas democráticas (de lo contrario no habría plebiscito; se permitirían Elecciones Libres y soberanas); el régimen se juega su propia sobrevivencia y conforme progresa la campaña por el NO a Pinochet, el Gobierno se inquieta y, por cierto, deberá disponerse a hacer frente a su derrota con diversas conductas que, de suyo, pueden tener un carácter provocativo para el pueblo chileno, con el consiguiente desencadenamiento de



hechos de violencia.

Situaciones semejantes hemos conocido de otros procesos históricos recientes. La máxima anotación que podemos y debemos hacer es que ninguna dictadura abandona el poder por el sólo efecto de la mayoría matemática de los votos. Se va cuando el pueblo movilizadío defiende su voto y obliga al reconocimiento efectivo de su soberanía.

El miedo es uno de los principales problemas que surge ante todo acto de compromiso de parte de las personas: miedo a hablar, miedo a inscribirse, miedo a votar... miedo social internalizado.

Las primeras Escuelas de Entrenamiento han abordado este tema con ejercicios prácticos, interpersonales sobre las experiencias de miedo. Ha ayudado mucho el que a través del diálogo hemos ido compartiendo nuestros temores, los hemos reconocido en cierta profundidad y, lo que es fundamental, hemos aprendido de la experiencia de los otros a conocer diversos recursos personales con los cuales podemos hacernos cargo de nuestros miedos y actuar constructivamente a pesar de ellos.

Por naturaleza propia todo proceso que compromete a personas lleva consigo una cierta carga de conflictos. La lucha por la Democracia es conflictiva. Se oponen en ella intereses diversos, en este caso, los del pueblo con los del régimen militar. En una situación de autoritarismo el conflicto puede degenerar en diversos tipos de temores: temor al cambio, temor a lo desconocido, a la incertidumbre, a la fuerza bruta, al secuestro, al crimen que queda impune, a que se conozca mi voto, a que me obliguen a votar sí, a que no reconozcan nuestro triunfo electoral, etc. Se trata de un conjunto de temores sociales y personales que comprenden ampliamente lo político.

Muchos de estos miedos son también miedos internalizados por la dictadura. Nos han hecho creer, por ejemplo, en estos quince años de dictadura que nada puede cambiar y que es mucho mejor para todos que no cambie nada. Se nos deja siempre la sensación de que hagamos lo que hagamos no pasará nada distinto de lo que la dictadura quiere que pase y que al final de cuentas nos veremos las caras después del plebiscito... La amenaza es velada; otras veces no. El discurso es acerado y omnipotente; hay un despliegue de soberbia

ninguna dictadura abandona el poder por el sólo efecto de la mayoría matemática de los votos

estatal que impide cualquier posibilidad de diálogo... todo ello "crea" la sensación de estar enfrentados casi a una misión imposible. ¿Democracia?... pero si este caballero no quiere irse... Temor a lo establecido.

"Entre las conductas ligadas al miedo en situaciones políticas el comportamiento de las mayorías tiende a ser silencioso, inexpresivo, inhibitorio, autocensurado y de esta manera ha sido descrito reiteradamente como "despolitización". (...) Con la conducta de inhibición se intenta evitar todo aquello que genera angustia. Al mismo tiempo este "no hacer" implica tomar distancia, separarse en cierta forma de contenidos y del proyecto político, que en su momento fue plenamente significativo, en cuanto sentido de la vida y del quehacer personal. Así por una parte el sujeto se retrae de un quehacer que le resulta peligroso, y que por tanto le provoca angustia, y a su vez, los diferentes hechos de la realidad tienden a reactivar, incluso de manera traumática, esta angustia reforzando la convicción subyacente -aunque no siempre verdadera- de "quien nada hace, nada teme".⁽¹⁾

Las Escuelas de Entrenamiento para la No Violencia buscan enfrentar este cuadro con la confianza de que la espiritualidad y el método de lucha no violenta puede ayudar a superar las situaciones de temor, especialmente, en los no organizados de la sociedad.

La acción no violenta deposita su confianza en la persona y en su conciencia. Por eso se construye a través de una red de individuos que se vinculan entre sí para desarrollar iniciativas que estén de acuerdo a sus posibilidades y en relación al medio natural, territorial o funcional, en el cual se desempeñan normalmente.

El proceso de entrenamiento se inicia con un trabajo de integración interpersonal. El diálogo es el medio

pedagógico básico del encuentro. La experiencia sirve como referente para el otro, pues nadie se educa solo sino en relación con otro. En común vamos expresando nuestras inquietudes, aprendemos de cada uno.

En este proceso de trabajo en torno al problema del miedo nos damos cuenta que es necesario verbalizar nuestros temores. Percibimos que no son inéditos. Otros han vivido miedos semejantes, pero descubrimos que el modo de asumirlos puede ser variado y servir de parámetro para ayudar a resolverlos.

La acción no violenta requiere reconocer esos miedos, especialmente, cuando se producen en una sociedad autoritaria. Otro de sus requisitos es el de la conciencia y la organización en grupos para canalizar esa energía del miedo y reemplazar su efecto de parálisis por el de acción y dinamismo. Implica también ayudar a otros a no dejarse vencer por el temor y aprender a reconocer sus causas.

El miedo es también un arma invisible de las dictaduras. Se entroniza en todo el sistema de vida cotidiana de una nación. Atraviesa todos los ámbitos del quehacer diario. Su objetivo es aislar al individuo del resto de las personas. De ahí que la asociación aparece como un delito. La prohibición es norma aceptada, contra nuestra voluntad, por la razón o la fuerza.

Las Escuelas de la No Violencia buscan recuperar confianza en valores y actitudes que han sido aplastados por el régimen: si el objetivo es aislar, la tarea entonces es reunir; si el propósito es impedir la expresión, el diálogo y el intercambio de experiencias vienen a ser un método de contestación; si la finalidad es destruir la organización social, entonces contribuimos a un reforzamiento de ella. Resueltos estos aspectos básicos de "la estrategia" de la lucha no violenta, entramos entonces a una segunda fase: la proposición. Conscientes, reunidos y organizados los individuos asumen compromisos para actuar.

Las Escuelas tienen esa cualidad: son un medio para ayudar a que un pueblo prepare su lucha con los medios de los pobres: su conciencia, su organización y su fuerza moral y social no violenta ■

(1) Elizabeth Lira

del MIEDO a la ESPERANZA

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca



Queridos hermanos en el Señor:

En toda vida humana, en la historia de las familias y los pueblos aparece el problema del miedo y la inseguridad. Solamente "Dios es luz y en El no hay ninguna sombra" (Juan 1,15). Toda la creación está siempre en una tensión fuerte, con sombras y luces, con miedos y alegrías, con tristezas y esperanzas. Habrá una lucha permanente entre la luz y las tinieblas y "la luz nace en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron", nos dice el primer capítulo del Evangelio de San Juan.

Estamos en julio de 1988 y escribo estas líneas pensando que el miedo es una realidad fuerte en este país y está en el corazón de muchos chilenos. Deseo presentar el miedo en la Biblia, nuestros miedos de siempre y los miedos actuales.

Trataré de presentar caminos de superación para vivir con más alegría y con paz.

1. EL MIEDO EN LA BIBLIA

Es apasionante y valioso leer la Palabra de Dios y buscar los temas que están insertos a través de la Biblia. Uno de estos temas permanentes que se encuentra en el Antiguo y Nuevo Testamento es el tema del miedo.

El miedo aparece por primera vez en el libro del Génesis. Después del drama del pecado original, Dios pregunta "Adán, ¿dónde estás?" y la respuesta de Adán es "he escuchado tu voz en el jardín, estaba desnudo, tuve miedo y me he escondido" (Génesis 3,8).

Después se presenta el rostro de Caín, el primer homicida, quien

después del crimen en que mata a Abel, su hermano, llega a exclamar: "mi iniquidad es demasiado grande para ser perdonado. Me expulsarás de la tierra y estaré lejos de tu rostro. Andaré errante y vagabundo y quien me encuentre me matará" (Génesis 4,14). Es un hombre derrotado por el miedo y los sentimientos de culpa.

Que necesario es entender que los sentimientos de culpa, sobre todo cuando son mal entendidos, constituyen la fuente de muchos miedos, a veces casi insuperables.

Y la Biblia va mostrando el miedo de los hebreos frente al faraón de Egipto, el miedo a la sequía, al hambre e incluso el miedo a Dios. Los hebreos llegan a decirle a Moisés: "háblanos tú, Moisés; pero que no nos hable Dios, no sea que muramos" (Exodo, 19,16).

Aparecen los profetas que temen a asumir los llamados de Dios y dicen al Señor "soy hombre de labios impuros y no sé hablar" como dice Isaías (6,5). Mientras que Dios le dice a Jeremías: "No temas porque yo estoy contigo" (Jeremías 1,7; 17,10).

Junto con el miedo, la Biblia nos muestra la esperanza: en Abraham, el hombre que "tuvo confianza en el Eterno" y está dispuesto a sacrificar a su hijo. Es la historia de Isaías, temeroso al principio, pero que después es un profeta capaz de decir "aquí estoy, envíame a mí". Son los hombres que superan el miedo porque tenían fe y esperanza. Es la historia de David que vence al gigante Goliath con la honda y cinco piedras del río, porque la fe es superior a la fuerza del enemigo que tiene todo para derrotarlo y es vencido por la acción de Dios.

En el Nuevo Testamento es interesante constatar la misma realidad. Zacarías, padre de Juan Bautista "es invadido por el temor". María no tiene miedo y "es dichosa y feliz porque ha creído" (Lucas, 1,12; 1,45).

Hay miedo en la barca azotada por el temporal. Jesús los calma y les da seguridad. Pero será en la Pasión de Jesús donde el miedo parece triunfar sobre el bien y sobre la esperanza.

"Era de noche y Satanás entró

en el corazón de Judas" y el reino del miedo va precipitando el drama de Jesús negado y traicionado por Pedro y los apóstoles.

El miedo también llega al corazón de Jesús como hombre: "comenzó a angustiarse y a atemorizarse". Entrado en agonía oraba. "Es la hora del poder de las tinieblas, la hora del Príncipe de este mundo y del poder de la muerte". (Lucas 22, 39-46; Hebreos 2,14).

El miedo es contagioso y Pilato, por miedo a perder el poder, se lava las manos. La Pasión de Cristo es un historia del miedo triunfando sobre la verdad. Por eso hubo tinieblas en la tierra y se agrietaron las rocas porque hasta la tierra tembló.

Con la resurrección (Juan. Capítulos 20 y 21) renace la esperanza, porque siempre "el amor es más fuerte" y la vida supera a la muerte. El miedo es derrotado por la esperanza y Jesús es el Salvador que trae la paz y la alegría.

La Biblia nos enseña la historia de la esperanza y del miedo. Las alternativas de la tristeza vencida por la alegría y nos va educando a entender lo que sucede en nuestras vidas.

Recomiendo leer estos párrafos de la Biblia y meditarlos a la luz de la fe.

2. LOS MIEDOS DE SIEMPRE

Existen muchos miedos en el corazón humano y en la vida de los pueblos. Hay tantas personas que se ahorran para no gastarse, y no arriesgan la vida porque temen vivir. Son aquellos que viven dominados por la inseguridad de los complejos que los hacen vivir en forma disminuida. Están dominados por el miedo a vivir. Muchos viven arrancando de ellos mismos por temor a encontrarse con la propia verdad y no pueden estar tranquilos y en silencio. Siempre están escuchando una radio o frente a un televisor y si se preguntaran con sinceridad sabrían que el miedo a la verdad les hace vivir en la evasión.

El miedo a la propia fragilidad, a ser vulnerables y débiles, suele ser el gran mecanismo paralizante de muchas energías. Es no saber acep-

tar que Dios escoge a lo que es débil y que en su fragilidad estará su mayor fuerza si aceptan la gracia de la fuerza de Dios. Es lo que escribe San Pablo (1 Cor. 1,27; 2 Cor. 12) y es lo que muestra David al vencer a Goliath en el ejemplo citado anteriormente.

Todos somos débiles y vulnerables y el gran error es depositar la confianza en uno mismo y no colocarse en las manos de Dios. Una persona, irá siendo más cristiana a medida que sea más hijo o hija de Dios. Esta filiación del cristiano es nuestra mayor seguridad.

Suele haber un gran miedo a confiar en el amor de Dios ya sea para los problemas materiales o espirituales. Jesús nos dijo; no se preocupen del mañana... cada día tiene su propio afán y nos pidió mirar los lirios y las aves del cielo a quienes El cuida y protege (Mateo 6,25-34).

La Providencia de Dios es una de las expresiones del amor del Padre para con sus hijos. Sé que es difícil dar el paso de confiar plenamente en la Providencia y también sé que con frecuencia se desea confiar en Dios, pero al mismo tiempo se toman medidas precautorias por si la Providencia no funciona.

Se juega a una confianza condicionada que no es la verdadera confianza.

Los cristianos, escribía el Cardenal Newman, "temen correr los riesgos del acto de fe" y él agregaba: "me parece que los cristianos no actuarían de otro modo si creyeran que el cristianismo es una fábula".

Entre los grandes miedos de siempre es necesario recordar el temor a los cambios.

Nos aferramos al pasado, a lo conocido, a los caminos ya recorridos y olvidamos que el apego a la tradición mal entendida suele ser un mecanismo de defensa que lleva a la rutina y a la mediocridad.

La vida es un proceso dinámico que nos lleva a una permanente maduración personal y evolución de la sociedad. Las sociedades siempre están en proceso de cambios, pero no es el cambio por el cambio lo que importa, sino aquel cambio que nos lleva a una mejor calidad de vida,

social y personal. Los cristianos debemos encontrar en el Evangelio de Jesús los criterios para discernir aquellos cambios en los cuales debemos comprometernos y por los cuales jugarnos la vida.

Es interesante comprobar en la televisión y en las conversaciones, cómo tantas personas viven detenidas en el pasado, con nostalgia por lo que sucedió, en gran parte para no afrontar el presente y el porvenir. Gran parte del miedo a la muerte está en el temor al cambio, a lo desconocido, a una vida nueva. Sabemos por la fe que es el paso a lo definitivo; pero el miedo a lo nuevo paraliza y oscurece este paso definitivo a la paz...

Junto con estos grandes miedos aparecen los miedos pequeños: el temor al ridículo, a la obesidad, etc. Los temores frente a algunas personas y frente a algunos temas. Me parece que casi todos los pequeños miedos tienen su raíz en los grandes temores que no se logran superar o asumir con madurez y en forma cristiana.

3. EL DESALIENTO COMO EXPRESION DE MIEDO NO ASUMIDO

Los discípulos de Emaús (Lucas 24, 12-35) "iban tristes y desalentados" y regresaron alegres a la ciudad de Jerusalén porque "conocieron a Jesús al partir el pan".

La tristeza, el desaliento, producen la falta de alegría de vivir. Hacen perder el deseo de luchar y de crecer. El desaliento ensimisma a las personas y las hace incomunicadas y poco amables.

El gran desafío humano será siempre crecer o morir. Un tropiezo importante se suele producir por el desaliento, generado casi siempre en algún miedo mal asumido.

El tiempo desgasta a las cosas y a las personas y si no hay un permanente crecimiento, una revitalización constante, se entra en la rutina, en la mediocridad; se buscan compensaciones falsas y la vida se hace mentirosa.

Tantos hermanos y hermanas nuestros viven sumergidos en el vicio, en la sexualidad desatada, en las



drogas y en el alcohol porque el miedo logró desalentarlos y perdieron o nunca adquirieron la confianza en ellos mismos.

Son muchos los que viven descompensados y que no se sienten valorados. Hay historias de pecado, pero también hay historias de gracias y de ternura. Cual sea la historia de cada uno depende mucho de cómo lleva el desaliento que viene del miedo mal asumido y no integrado en la vida.

Judas se perdió en el desaliento, en los sentimientos de culpa y terminó ahorcado. Pedro "miró a Jesús" y su historia de cobardía se transformó en una historia de amor.

4. LOS MIEDOS ACTUALES

Mucho se habla hoy día del temor como una realidad fuertemente presente en la vida de muchos chilenos. Hay miedos muy diversos. Hay muchas personas que viven con un estigma por sus ideas lo que les provoca una gran inseguridad por la realidad que hemos vivido en el país. Otros que han sufrido en sus parientes cercanos el sufrimiento de la muerte o del desaparecimiento, viven con el temor a la impunidad o con la angustia de no conocer el paradero de sus familiares.

Existe temor a un aumento de la violencia. Para unos se expresa en el término de un período de seguridades. Para otros se trata de la continuación de un sistema que estiman injusto y opresivo.

También hay quienes temen perder lo que han ganado, sea poder o nivel económico. El miedo a un futuro en que el país entre en un esquema diferente lleva a muchas personas a defender la situación actual.

Tal vez hay un miedo más de fondo proveniente de nuestras inseguridades. Es el temor a entrar en un proceso de discrepancias, opiniones diversas y confrontaciones. El temor a aceptar que otros puedan pensar distinto a lo que piensa cada uno y expresar esas diferencias, confrontarlas y asumir que uno no tiene toda la verdad.

El respeto a las opiniones divergentes se basa en la seguridad

que uno tiene en su propia opinión y en el convencimiento de que uno no tiene toda la verdad y se enriquece con los aportes de los demás.

Uno de los miedos más concretos hoy día es el miedo al plebiscito. Es una realidad propia de 1988.

No me refiero a lo polémico de las ventajas y desventajas de cada opinión. Sino más bien a la incógnita sobre el futuro. Me parece que es muy importante mirar el plebiscito como una incógnita que produce temor, pero también con esperanza porque será un hito importante en la vida del país.

Lo que más desea la Iglesia es crear un clima de justicia y de paz verdadera en el país. Para lograr ese clima se requiere reflexionar sobre las propias posiciones y entrar en otra lectura de lo que nos está sucediendo.

Juan Pablo II ha dicho que "Chile no es un país de confrontación sino de entendimiento". Para que este juicio sea más vivido habrá que dejar a un lado la agresividad y "transformar las armas en arados", como dice la Biblia. Las palabras ofensivas llaman a la violencia y a la revancha. Violencia engendra violencia, y por ese camino se llega a la confrontación verbal y física.

En esta carta he abordado un problema común a todos los chilenos. También presento la urgencia de que cada chileno se forme conciencia profunda de lo que significa votar sí o no. La conciencia es una realidad personal, inviolable y sagrada. Nadie tiene derecho a profanar la conciencia de otra persona a través de presiones o de extorsiones.

El día del plebiscito cada votante deberá actuar como una persona libre y consciente que votará lo que crea mejor para el país. Esta actitud debe prevalecer sobre los intereses individuales y debería estar presente desde ya en todos nosotros. Aquí está la raíz del respeto mutuo.

La vida no es en blanco y negro. Hay matices y diferencias. Si procuramos tener "los mismos sentimientos de Jesús" -como pide San Pablo- aprenderemos a mirar con los

ojos de Jesús y el amor perfecto echará fuera el miedo y toda la vida será diferente.

5. LA ESPERANZA

Los cristianos somos hombres y mujeres de esperanza. Tenemos nuestra fe puesta en el Padre y eso nos da el valor necesario para mirar el futuro con optimismo.

Les entregaré, finalmente, algunos textos bíblicos para que ustedes los reflexionen y crezcan en la esperanza:

"Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida (...) ni lo presente ni lo futuro, ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro"

Romanos 8, 38-39.

"Practica la justicia, ama con ternura y busca humildemente el rostro de Dios".

Miqueas, 6,8.

"Arranquen de raíz entre Uds.: los disgustos, los arrebatos, el enojo, los gritos, las ofensas y toda clase de maldad. Por el contrario, muéstrense buenos y comprensivos unos con otros perdonándose mutuamente como Dios los perdonó en Cristo".

Efesios 4, 31-32.

"La esperanza no defrauda porque el amor que Dios nos tiene inunda nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha dado".

(Romanos 5,3).

Vivamos en la esperanza y no en el miedo. Sepamos esperar al Señor como el centinela espera el amanecer ■

Talca, 16 de Julio de 1988
Festividad de Nuestra Señora del Carmen, Madre de Chile



AL QUE QUIERA CELESTE

Los procesos sociales tienen sus semejanzas, pero también muchas diferencias. Por eso sorprende encontrarse con procesos hermanos que parecen sacados de una misma matriz.

Es el caso de la irrupción militar, el plebiscito y la vuelta a la democracia acontecida en Uruguay. Ese país, como Chile, han sido las democracias más duraderas del continente. Surgidas de un fuerte gobierno presidencialista de principio de siglo, Uruguay vivió una floreciente economía por más de cincuenta años, bonanza que aún podemos observar en el rostro de Montevideo habitado por elegantes edificios de corte europeo. Los uruguayos se han preciado permanentemente de su grado de cultura que lo ponía en el rango del país latinoamericano donde más se leía per cápita. (Un dato estadístico que no merece la atención de los Chicagos Boys). En Montevideo se puede observar la magnífica construcción del palacio del Congreso, realizada con más de treinta diferentes tipos de mármoles nacionales y donde se volcó toda la atención y afecto de los uruguayos por sus parlamentarios.

En los años sesenta surgió el movimiento Tupamaro tras la revolución cubana. La economía se había deteriorado y los jóvenes revolucionarios pretendían transformar el Uruguay en una nueva república socialista. El éxito de esta guerrilla urbana fue inmediato. Las fuerzas policiales no podían hacerle frente. Hasta que llegó el ejército, llamado por el gobierno, que aplicó medidas propias de una guerra antisubversiva. Hasta ahí llegaron los "muchachos" (como se les llamaba a los tupamaros). Como consecuencia, el ejército se creyó elegido para permanecer en el escenario político indefinidamente. Para ellos esta guerra había resultado tan exitosa que implicaba haber reencontrado su verdadera inserción en la sociedad uruguaya. Es así, que tras los gobiernos civiles se cernía la sombra militar, hasta que en 1973, Julio precisamente, acceden al poder sin tapujo alguno. Y para justificar este arribo intempestivo, se buscó la forma de continuar la "guerra". Resultado de tanto celo bélico, es que al menos uno de cada cincuenta uruguayos pasaron alguna vez por detenciones e interrogatorios. También se produjo el

exilio forzado de casi toda la juventud uruguaya que prácticamente borró una generación de la sociedad uruguaya, cuestión que aún hoy es perceptible: en Montevideo podemos ver más viejos y adolescentes a tal punto que el chiste más famoso entre los uruguayos fue el letrero en el aeropuerto: "el último apaga la luz".

El video retoma el punto desde aquí. Entrevistados que dicen que los militares buscaron institucionalizar un régimen que ya lo realizaban de facto. Para ello convocaron a un Plebiscito y llamaron a la ciudadanía para que ésta lo confirmara en el gobierno. Para muchos esta dictadura parecía que iba a ser eterna, no se veía la luz al otro lado del túnel.

Los militares convocaron a un Plebiscito para reformar la Constitución en 1980 (paradojalmente al mismo tiempo y con la misma finalidad que en Chile). Pero a diferencia de los militares chilenos, ellos no habían eliminado las inscripciones electorales. Luego no podían realizar el tipo de fraude que sí fue realizado en el caso chileno.

Al momento de convocar al Plebiscito en Uruguay, toda la militancia política estaba proscrita. Ningún Diputado ni Senador podía hacer política. Los partidos políticos estaban disueltos. El principal oponente del gobierno, Wilson Ferreira Aldunate, permanecía en Buenos Aires impedido de volver a Montevideo. Los militares dispusieron de todos los medios de comunicación, televisión incluida, para realizar una campaña hegemónica. La Oposición tuvo acceso a una sola inserción en un diario de Montevideo y la participación en un foro de televisión de una hora de duración pocos días antes del Plebiscito. Como los partidos políticos estaban interdichos tampoco se podían realizar reuniones públicas. De tal manera que los sectores adherentes a los partidos Colorado y Blanco pudieron realizar sólo una concentración cada uno, en un recinto cerrado.

Por tanto la campaña se llevó a cabo utilizando el trabajo de puerta a puerta. Y lo que los uruguayos llaman: "el boca a boca", o sea la

transmisión verbal. La realización de cumpleaños se convirtió en institución nacional. Cualquier evento social era aprovechado por los propagandistas del No al Plebiscito. Pero nadie pensaba que podía ganarse un Plebiscito de esta forma tan precaria. Era tan sólo el impulso vital de hacer algún tipo de política, contra toda esperanza.

Las encuestas oficiales dieron permanentemente como triunfador al Gobierno, de tal manera que los militares no pudieron sentirse inquietos en ningún momento del proceso plebiscitario, que lo vieron más que nada como una formalidad, un mejoramiento de imagen internacional, más que un real desafío. Pensaban que el Plebiscito sería tan fácil como su guerra antisubversiva. Por eso, hay uruguayos que hoy día se preguntan si los militares sabían que es lo que estaba ocurriendo.

Lo cierto es que la oposición cifraba muy pocas esperanzas al respecto. Salvo los viejos políticos que sostenían la enraizada costumbre de ser demócratas; la manía, la enfermedad incurable de amar la democracia que caracteriza al pueblo uruguayo. Entonces Terra sostiene que los principios democráticos son algo que están dentro del alma del pueblo y que no pueden ser borrados por decreto. Y si un pueblo ha sido demócrata por 150 años, que ha conocido y respetado esa democracia por generaciones. Ese algo queda y se anida en el alma de los pueblos transmitiéndose por debajo de las estructuras de una dictadura. Esta esperanza básica alimentó a muchos sostenedores del NO; les hizo mantenerse y continuar hasta el final. La parte final del video es realmente emocionante.

Cuando comienza el recuento de votos, con tomas de archivo, y podemos ver como la tendencia NO va ganando a pesar de todas las predicciones pesimistas a tal punto, que después de un hora del recuento, el Gobierno tuvo que suspenderlo; y fue sólo la presión internacional la que obligó a continuar con el recuento avasallador del NO. Los canales de televisión retomaron sus transmisiones y el NO empezó a ganar en cada provincia y en cada comuna. Una vez más el Señor Gallup se había equivocado. Una vez más ganaban las fuerzas más puras y reales de la sociedad, contra todo pronóstico agorero.

Cada plebiscito es una gran enseñanza para los pueblos ■

LLAMAMIENTO DE SERPAJ CHILE A LOS PARTIDOS DE LA OPOSICION CHILENA VERDAD Y JUSTICIA PARA LA TRANSICION A LA DEMOCRACIA

Reportaje especial.
Programa Nacional de DDHH.



El 10 de agosto el Secretario Nacional de Serpaj en Chile realizó una Conferencia de prensa en Santiago para anunciar a la opinión pública un llamamiento que se dirige a los partidos políticos de la oposición chilena.

Días antes un Documento, conteniendo el llamado y sus fundamentos, estaba siendo distribuido a más de 500 dirigentes de las 16 colectividades opositoras en todo el país, a través de la red nacional de Equipos Regionales de SERPAJ.

El mismo documento, titulado "Exigencias concretas para la Reconciliación en Chile: Verdad y Justicia", fue entregado con un día de anticipación, en el Ministerio de la Defensa Nacional, a los cuatro mandos superiores de las Fuerzas Armadas chilenas; al Presidente de la Corte Suprema de Justicia; al Comité Permanente del Episcopado chileno; al Plenario de Organismos de DDHH, a la Confraternidad Cristiana de Iglesias, a diversas

representaciones diplomáticas y organismos no gubernamentales.

SERPAJ CHILE pide a los Partidos opositores chilenos adoptar las siguientes decisiones antes de que se realice el Plebiscito:

1.- Que asuman la decisión de hacer justicia respecto de las más graves violaciones de DDHH cometidas en Chile por la dictadura militar.

La primera exigencia de esta decisión es la de establecer la Verdad en la totalidad de los casos pertinentes. La segunda exigencia es abrir proceso en contra de los responsables individuales de tales delitos.

2.- Invitamos a los partidos políticos a que en la toma de esta decisión se tenga presente la expresión soberana de la voluntad democrática del pueblo chileno, y muy especialmente, el parecer de las familias de las numerosas víctimas de la represión y la experiencia de las entidades de DDHH.

3.- Solicitamos también a los Partidos políticos pronunciarse en favor de la inmediata derogación del Decreto Ley 2.191, del 18 de Abril de 1978, que estableció el auto-perdón legal del régimen, más conocido como la "Ley de Amnistía"; como también manifestar su oposición ante cualquier otra tentativa de extender el beneficio de la amnistía durante la transición democrática, a quienes aparezcan involucrados en crímenes contra la humanidad, sin que antes queden satisfechas las exigencias de verdad y justicia que la sociedad chilena demanda en las situaciones límites.

4.- Sugerimos también la creación de una Comisión Especial del Parlamento para que se haga cargo, a nombre del pueblo chileno, de perseguir la investigación y sanción de las responsabilidades penales, conduciendo ante los tribunales ordinarios de la Justicia Civil a los responsables, sean éstos civiles o militares.

5.- Pedimos también que el conocimiento de dicha investigación y la sanción correspondiente quede expresamente entregada a la jurisdicción civil de los Tribunales de Justicia, cuidándose que en ello sean respetadas las normas relativas al justo proceso; que no se aplique la legislación represiva del régimen; que se declare inaplicable la pena de muerte; que se introduzcan las modificaciones pertinentes para clarificar la responsabilidad penal aún en los casos de obediencia debida; y que se realicen las reformas necesarias para asegurar, a víctimas y victimarios, un juicio independiente e imparcial.

6.- Pedimos también que se declaren disueltos todos los organismos de seguridad creados al amparo de la dictadura y que respecto de la responsabilidad penal que les pudiera caber a todos o a algunos de sus integrantes, se consideren inaplicables, en conformidad a la legislación internacional de DDHH, todas las medidas que conceden los derechos de prescripción legal del delito, la excarcelación de los mismos, el asilo internacional de los criminales contra la humanidad y su impunidad manifiesta, entendiéndose con ello, que el Gobierno

democrático se obligará a realizar todas las gestiones adecuadas para dar con la identidad y el paradero de los delincuentes a nivel nacional e internacional.

7.- Finalmente, a los Partidos Políticos y al Gobierno democrático que ellos dirijan se solicita:

a) el levantamiento de todas las medidas de proscripción de tipo ideológicas o políticas;

b) fin inmediato al exilio y creación de una Comisión Nacional para el retorno;

c) borrar las sentencias condenatorias de quienes fueron condenados durante la dictadura a penas afflictivas, en juicios claramente políticos, por razones de conciencia;

d) establecer una política especial del Estado que permita una mínima reparación social de los sobrevivientes de las víctimas, acorde con sus necesidades y en atención a la solución de sus problemas más esenciales.

El llamamiento concluye con una solicitud en orden a que los partidos destinatarios del mensaje, reaccionen con un gesto público en relación a las sugerencias expuestas.

POR QUE SERPAJ CHILE HACE ESTE LLAMADO HOY

La proximidad del plebiscito constituye un gran desafío para el pueblo chileno. Se presenta la oportunidad histórica de abrir caminos hacia una efectiva transición a la democracia. En este proceso la temática de los Derechos Humanos y las graves violaciones ocurridas hasta la fecha constituyen un aspecto central de la transición en orden a que se satisfagan las exigencias de Verdad y Justicia que las víctimas de la represión demandan.

Este llamado, para Serpaj Chile, es la expresión de una obligación moral. Hay un imperativo insoslayable: no se puede establecer ni el olvido ni la venganza. Y deben conocerse las posiciones de los partidos opositores antes del plebiscito como una manera de contribuir con una propuesta ética, política y jurídica que garantice, a víctimas y victimarios, una adecuada aplica-

ción de los principios de verdad y justicia.

EL OBJETIVO FINAL DE SERPAJ ES EL DE LA RECONCILIACION

No anima a Serpaj Chile un simple objetivo político o jurídico. Nuestra meta es la de lograr un país reconciliado, en donde no existan nuevos motivos para reprimir los derechos de la vida y en donde civiles y militares puedan reencontrarse como seres humanos.

No obstante el establecimiento de la reconciliación en Chile no implica excluir la tarea de hacer posible la verdad y de hacer justicia. En nuestro país han sucedido hechos horrendos: personas ejecutadas sin juicio o en juicios fraudulentos; detenidos desaparecidos; muertos por apremios ilegítimos; asesinatos crueles; daños por secuestros. Son hechos que Chile no conocía en la magnitud como han ocurrido en estos quince años de régimen militar.

Tales hechos, y el secreto o sigilo con que se han rodeado, en orden a resguardar a los responsables directos e indirectos, hace necesario que la apertura democrática abra caminos hacia la verdad pública y completa de los delitos cometidos. El país debe saber la verdad de tales crímenes: debe saber quién ordenó las matanzas; quiénes las ejecutaron; de qué manera se llevaron a cabo; qué medios se emplearon; quiénes encubrieron los delitos. La verdad aunque sea dolorosa, sólo ella puede hacernos un pueblo libre.

Por cierto, la comisión de tales delitos no puede quedar impune: sus responsables individuales deben ser sometidos a proceso y a un eventual castigo por parte de tribunales civiles de justicia.

Restañadas las heridas, satisfechas las demandas de verdad y justicia, castigados los culpables y acompañados en un proceso de rehabilitación moral, psicológica y social, serían entonces las condiciones mínimas para abrir paso a una necesaria y urgente reconciliación entre los chilenos.

La condición del Perdón es la

Justicia. Serpaj Chile ya expresaba este principio en 1984. Con ello queríamos decir que buscamos como comunidad cristiana, contribuir con opiniones que permitan un discernimiento encaminado a que la justicia sea plenamente restablecida y que por su imperio el pueblo chileno se haga digno de su pasado y mire con la frente en alto hacia el futuro.

¿ES MUCHO PEDIR?

Las primeras reacciones nacionales y regionales en torno al llamamiento es fuente de esperanza. Los familiares de la Agrupación de Detenidos Desaparecidos fueron los primeros en recibir directamente el llamado. Hubo un diálogo profundo con ellos sobre su contenido y pudimos comprobar, una vez más, la generosidad de las principales víctimas de la represión. Otra reunión fue realizada con personeros de la Vicaría de la Solidaridad a quienes también se entregó el llamado con anticipación. Diversos puntos de vistas fueron compartidos en una comunión de ideas y coincidencias morales ante la emergencia del tema.

Diversos dirigentes de partidos políticos agradecieron el gesto de Serpaj Chile, toda vez, que nuestro llamado en ningún caso estaba destinado a la confrontación estéril sino a la cooperación fraterna y respetuosa en el marco de un intercambio de ideas y de propuestas.

NUESTRA INSPIRACION NO VIOLENTA

Lo central en el contenido de nuestro llamado es nuestra inspiración no violenta. SERPAJ cree en el hombre, en sus derechos más sagrados. Durante estos tristes años de la dictadura nuestra opción ha estado puesta en la defensa y promoción de la vida. Así como no justificamos la tortura, tampoco justificaremos el que se devuelva "ojo por ojo o diente por diente". Ni olvido ni impunidad, esa es nuestra opción fundamental. Creemos que este desafío moral es un desafío que nos compromete a todos.



1984 VERDAD Y JUSTICIA: CONDICIONES DE LA RECONCILIACION DEMOCRATICA

"Sostenemos que en nuestro país la violación persistente y generalizada de los derechos humanos fundamentales conlleva una responsabilidad política que debe ser denunciada y sancionada. La gravedad de las prácticas violatorias de los DDHH realizadas en el marco de regímenes militares de Seguridad Nacional exigen justicia y reparo. Estas razones nos impulsan a exigir radicalmente:

- * que se realicen exhaustivas y serias investigaciones que conduzcan a conocer la verdad.
- * que se haga justicia con los responsables de los delitos de lesa humanidad.
- * que se repare a las víctimas y familiares cuyos derechos fundamentales o su vida han sido violados o destruidos.
- * que se tomen medidas nacionales de protección, prevención y promoción de los derechos humanos para que no ocurran violaciones similares en el futuro."

1985 POR LA JUSTICIA SIEMPRE

"Nuestro Servicio asocia hoy día al grito de justicia el clamor de nuestros muertos. Sentimos que en cada movilización, en cada encuentro, en cada rincón de la patria están presentes los rostros de los que un día murieron o desaparecieron o continúan siendo maltratados en recintos secretos bajo esta dictadura.

Ahí están los rostros de los ejecutados políticos, de los detenidos-desaparecidos, de las víctimas de la tortura.

¿Cómo olvidar el crimen cometido con los hijos de nuestra patria?

Es preciso defender y promover los derechos de las víctimas de la represión. Ellos tienen derecho a la Verdad.

Las víctimas de la represión tienen derecho a que se haga justicia en su causa.

Si hay verdad y justicia puede haber confianza en el futuro régimen democrático. Respetar también los derechos de los victimarios es un desafío de generosidad humana. A ellos debe asegurarse el respeto a su condición de persona humana, su derecho a un juicio justo y a un trato humanitario. El pueblo debe ser generoso, en la misma medida que no debe ser complaciente con el mal cometido".

1986 SOLO LA PAZ DESARMA LA GUERRA

"La Paz ha de fundarse en la Justicia para que sea real y efectiva. En Chile esta idea de Justicia se ha perdido. Ante ello afirmamos con el Papa Juan Pablo II que "el mundo querido por Dios es un mundo de justicia; que el orden que debe gobernar las relaciones entre los hombres se funda en la Justicia" y por ello proclamamos, una vez más, nuestra vocación de servir a la justicia en los diversos acontecimientos que señalaran el rumbo de la transición futura hacia la democracia: la justicia contra toda violación de los Derechos Humanos.

Afirmamos también que la Paz es fruto de la Verdad. Por años la dictadura militar ha ocultado sistemáticamente la verdad para encubrir sus violaciones a los DDHH. Mencionemos sólo un ejemplo: en todos estos años en Chile se ha torturado. Miles de compatriotas han sufrido diversas formas de tratos inhumanos, crueles y degradantes. Esta verdad ha sido negada por el gobierno. Para que la verdad se imponga en Chile es necesario suprimir la mentira".

1987 MENSAJE CON MOTIVO DE CUMPLIR DIEZ AÑOS EN CHILE

"En esta opción por la Justicia SERPAJ hace suyo el gesto liberador que hace posible nuestra voluntad de ser pueblo. Es el gesto de la promesa de humanidad que no puede acomodarse a las lógicas políticas que desconocen la exigencia de Justicia y de restauración auténtica del Derecho.

Con la obligación de hacer justicia no estamos marcando sólo el límite de lo bueno o de lo malo. Estamos indicando el valor profundo de la redención y de la conversión de toda una sociedad violentada.

Nuestra aspiración de justicia es también búsqueda de la verdad, de la fidelidad, de la solidaridad y de la misericordia. Creemos, en consecuencia, que la Justicia no se opone al mandamiento del amor, especialmente del amor que asume el sufrimiento del perseguido y del oprimido y por el cual luchamos y también sufrimos. Este es un valor que no excluye al opresor. Al plantear la exigencia de justicia en el caso de los verdugos estamos expresando esta promesa de una humanidad y de una sociedad nueva que busque la conversión del victimario y su rehabilitación con la sociedad.

La ausencia del amor por la persona humana en el hacer justicia lleva a una realidad de odio y de muerte. En cambio la justicia inspirada en este valor redime y convierte al hombre. En esta propuesta queremos no sólo la satisfacción del agraviado. Queremos también la salvación del ofensor.

Nosotros no queremos que nuestra patria continúe desangrándose entre odios y violencias. No queremos más dolor ni muertes. Anhelamos como todos, despertar tranquilos cada día y sentir que se puede vivir sin temores ni sobresaltos. Queremos una patria reconciliada; deseamos vivamente una patria de hermanos, donde civiles y militares se reencuentren en la paz y un país que destierre para siempre la injusticia. Este es nuestro programa: ayudar a construir un Chile para todos, sin desprecio por nadie ni explotación de unos pocos sobre muchos. Queremos una patria sin exclusiones y sin revanchas ni venganzas" ■



UN NO CON AMOR

Jorge Hourton P.
Obispo

Yo no tengo ningún problema en decir públicamente que voy a votar que NO. Será un NO tranquilo, desapasionado y con amor.

En mi conciencia de Obispo, en mi formación teológica y moral, en mi lectura del Evangelio, en mi práctica pastoral de cuarenta años, en mi estudio de historia de la Iglesia en sus relaciones con la política, en muchos otros motivos de sensibilidad humana y social, estoy serenamente decidido, a votar NO.

Y no veo que haya razones válidas para ocultarlo.

No creo estar haciendo ninguna presión indebida sobre ninguna conciencia católica. Ningún católico, por muy poco catequizado que esté y aunque no haya oído nada de la excelente educación cívica que gente de Iglesia y pastores conscientes han promovido, ninguno creerá que yo lo hago como una orden de autoridad religiosa, como un undécimo mandamiento derivado de la ley de Dios.

Y ninguno tiene por qué hacer caso a un cura o a un Obispo en esta materia.

No quiero ejercer ninguna presión moral sobre nadie.

Al oírme decir que No, todos se dan cuenta también que hay otros católicos, curas, capellanes militares e incluso Obispos quienes, clara u oculta, prefieren el SI.

Yo no pienso que esta diferencia entre unos y otros sea desorientadora.

No hay ninguna necesidad que todos los católicos militen como un solo bloque en política. Ni que los Obispos tengamos las mismas decisiones. Justamente porque las cosas de Dios no son perfectamente representables por causas políticas, es que ninguna opción partidista representa exclusivamente la única opción legítima. Fue el gran abuso del Partido Conservador en nuestra historia: se hizo tan común que católico era igual a conservador, que resultó un desprecio a los católicos liberales. Lo paradójico, es que en Chile ya no hay conservadores (¡del Partido!) pero hay muchísimos liberales. Ahora todavía hay católicos que creen que todo católico debiera ser de derecha.

Por eso, la vieja cantinela de la "Unión de los católicos" (en política) no hace más que mostrar cada vez más su total improcedencia.

Prelados tan celosos como errados quisieron hacerla valer hace cuarenta años cuando se trató de condenar a la Falange Nacional. Por suerte hubo discrepancias entre los Obispos y un grupo con Monseñor Manuel Larraín hicieron valer públicamente el derecho a tener otra opción que la conservadora.

Cuando las contiendas electorales eran entre Zúñiga, Mengano y Perengano -recordemos la última: Alessandri, Tomic y Allende, no se estaba jugando la democracia: ninguno quería acabar con la democracia, aunque unos a otros se acusaban de pretenderlo. En esta coyuntura, en Diciembre de 1969 el Comité Permanente, después del "Tacnazo", hizo una de sus más lúcidas y proféticas declaraciones. Abogó por el respeto a la democracia, por si unos pensaran en imitar a Fidel Castro y por si otros estuviesen ya golpeando las puertas de los cuarteles. (Como es sabido, no fue necesario golpearlas muy fuerte).

Pero ahora el Plebiscito es diferente: el Gobierno militar lo inventó para pedir a los chilenos que escojan el cielo o el infierno, entre la "gran nación o el caos".



Y el pobre pueblo chileno, "desciudadanizado" (¡creen que despolitizado!) durante quince años, no ha tenido otra alternativa que aceptar estas reglas de juego impuestas y hacerle empeño para chutear fuerte en la "cancha, tiro y lado" que fijó el que dice estar conduciendo la transición hacia la "democracia plena".

Puesto que estamos llamados a echar nuestro voto en la cámara oscura, libre, informado y secreto, ¿por qué no nos dejan tranquilos con todas sus presiones morales de las amenazas de caos y sobre todo las presiones sobre los funcionarios municipales y fiscales, las presiones sobre los pobladores que hacen sus trámites para la vivienda, las presiones de los miembros del Partido Uniformado y las del Candidato único con sus descalificaciones vulgares y agresivas.

¿Por qué voy a votar que no?

Simplemente por compasión, por amor: porque el candidato único tiene más que merecido su descanso (y el pueblo también); merece pasar sus años de ancianidad en un retiro tranquilo, rodeado de satisfacciones familiares, libre de halago y la adulación, decorando sus paredes con las fotos del recuerdo y las llaves de todas las ciudades y pueblos que lo declararon "hijo ilustre".

Hará bien en soltar un poco el "zapato chino", dejar que otros uniformados con visión de futuro negocien, con los civiles y los señores políticos, las reformas constitucionales que harán posible la desmilitarización del Estado, del Senado y del Consejo de Seguridad Nacional, del cuerpo diplomático y de las intendencias, gobernaciones y municipalidades.

En ese sentido hemos hablado varios Obispos: para contribuir a superar la polarización, el recurso a la protesta creciente que puede degenerar en violencia endémica. Porque no se recuperará la paz a espaldas y contra la mayor parte de los chilenos.

¿Por qué tanta animosidad contra el No si es una opción legítima propuesta por la Constitución?

En ese sentido entiendo yo lo de los Obispos y del cardenal Ratzinger -cuando ha dicho que la Iglesia está "más allá del SI o del No". No en el sentido, que es neutral, o que da lo mismo uno u otro, que cualquiera de las dos es igualmente buena y asegura un buen futuro. No. Eso cada uno lo ve en su conciencia y libremente. Pero en estos 15 años nadie se puede equivocar sobre lo que piensa la Iglesia. Y justamente porque es la primera vez en quince años que me dan la oportunidad de decir si me gustan esos quince años y si quiero que siga adelante un poquito maquillado, es que respondo NO.

¿Por qué habrían de enojarse?

¡Es un No con amor, les aseguro! ■



CANAL CATOLICO NIEGA MAGISTERIO DE LA IGLESIA.

Diego Portales Cifuentes. (*)

La Junta de Gobierno ha entregado las modificaciones a la ley sobre votaciones y escrutinios que incluyen un capítulo sobre la repartición de los tiempos de la propaganda en televisión.

Aparentemente se ofrece una distribución equitativa de los tiempos de 15 minutos para los partidarios del SI y del NO, la cual sería gratuita y se prohíbe la propaganda pagada en televisión.

Desde que se anunció esta medida la prensa informó en una serie de trascendidos de que "existe rechazo de los canales de televisión, especialmente el 13" a esa ley. No hubo desmentidos. Al contrario, una vez que el Almirante Merino informó del trámite en curso y que los canales podrían presentar sus quejas al Tribunal Constitucional, el Canal 13, por intermedio de su secretario general -el ex Director de DINACOS- Jorge Fernández, anunció la presentación de recursos a dicho tribunal.

Esta actitud es la gota que rebalsa el vaso de la paciencia de los chilenos, los católicos y la Jerarquía respecto de un canal que se niega pertinazmente a cumplir las condiciones de acceso equitativo exigidas por el magisterio de la Conferencia Episcopal de Chile.

A nuestro juicio, se hace necesaria la intervención inmediata de la autoridad eclesiástica ante una actitud que contradice explícitamente el Magisterio de los Obispos, lo cual provoca un grave daño a la credibilidad de la propia Iglesia Católica y abre la posibilidad de una decisiva contribución del canal católico a la ilegitimidad del plebiscito.

Mientras enfrenta la única medida de acceso equitativo a la televisión propuesta por el gobierno; el 13 ha optado por una política de leves cambios que mejoran su imagen, pero que no se acercan a lo requerido. Una apertura totalmente insuficiente que busca dejar tranquilos a algunos, en especial si se compara su desempeño con el del canal estatal, absolutamente cerrado a la oposición.

En la medición del comportamiento de los canales de la televisión chilena respecto de los espacios que

dan a los distintos sectores políticos partidarios del SI y del NO en esa consulta electoral se observa una desigualdad manifiesta.

La relación entre el SI y el NO en la franja publicitaria es de 100 a 0. El gobierno militar ejerce aquí plenamente su poder dictatorial. El gasto publicitario del gobierno para el primer semestre de 1988 en los canales de televisión se acerca a los mil cuatrocientos millones de pesos. La oposición no ha tenido acceso a esta franja.

El único caso de una experiencia de publicidad política distinta de la gobiernista es revelador. La Fundación Civitas contrató en el Canal 13 de televisión una campaña por 30 millones de pesos para promover la inscripción en los registros electorales (equivalente al 2% de lo gastado por el gobierno en televisión durante el primer semestre de 1988). El aviso apareció completo 4 veces (una vez el 4 de abril y 3 veces el 5 de abril de 1988), luego se le censuró el logo que identificaba la institución patrocinante de la campaña y finalmente, el día 30 de abril, fue eliminado de la programación.

El canal 13 acepta propaganda del SI y no aceptó otra propaganda política, en este caso la de un organismo vinculado a la Iglesia Católica que promueve la participación ciudadana.

En los programas informativos la proporción ha sido abrumadora en favor de las fuentes de gobierno. Canal 7, 82 puntos a 0 y en Canal 13, 50 puntos a 5.

La desigualdad aumenta si consideramos los representantes empresariales, de organizaciones sociales, personeros de Iglesia y extranjeros que tienen cabida en los noticieros y que son seleccionados en relación directa con sus opciones políticas. El ejemplo del sacerdote Raúl Hasbún es ilustrativo: su comentario de los días viernes ocupa más del 50% de todo el tiempo

asignado por ese canal a los representantes de la Iglesia Católica y la orientación política de ellos es conocida.

En la franja de programas de opinión se han abierto los programas de conversación política que tienen la característica de intentar una representación proporcional de los partidarios del SI y del NO en el plebiscito. Es la única franja donde existe acceso igualitario.

Sin embargo, es necesario considerar las restricciones que todavía enfrentan los partidarios del NO en estos programas.

Subsisten los antiguos programas de conversación miscelánea donde no participan partidarios del NO.

En Canal 7, el único de cobertura nacional, no hay programas de conversación. En el mes de junio iniciaron el programa "Encuentro Político con Arturo Fontaine" con un formato que reproduce el modelo tradicional de estos 15 años: el monólogo. Fontaine no conversa, habla.

En el resto de los casos los canales intentan controlar o guiar la conversación a través de moderadores, entrevistadores y panelistas estables de su confianza política; de la confianza del SI.

¿Puede considerarse válido un plebiscito en el cual los partidarios del NO sufren tan alto grado de discriminación?

Mientras la proporción entre el SI y el NO en publicidad política sea de 100% a 0% y en los Noticieros de 96% a 4% (100 a 0 en el 7 y 91 a 9 en el 13), la televisión está violando la exigencia de acceso equitativo.

La contribución de la televisión a la legitimidad del plebiscito requiere de un cambio inmediato. Canal 13, como institución al alero de la Iglesia Católica, debiera dar el ejemplo antes de que la ley lo haga obligatorio. Los otros canales tampoco tienen excusas para no cumplir con esta exigencia moral.

Más aún, es inaceptable que cualquier canal de televisión (empresas que han logrado una posición privilegiada gracias a la concesión entregada por el Estado) ponga reparos a una publicidad política equitativa y gratuita para las distintas opciones en el último mes de campaña ■

(*) (El autor es economista y director del Programa de Estudios de la Televisión de ILET).

LA LUCHA CONTRA LA MILITARIZACION

Fernando Aliaga Rojas

1. La red internacional de la paz

Serpaj-Chile ha participado en calidad de expositor y huésped en los Encuentros realizados por el War Resisters International, en Island, Finlandia (18-23 de Junio); en la reunión del European Nuclear Disarmament, en Suecia (28 de Junio al 3 de Julio) e International Fellowship of Reconciliation, Asis, Italia (28 Julio al 3 de Agosto).



Europa vive un clima de optimismo basado en los últimos pactos de retiro de misiles entre EE.UU. y la U.R.S.S.; los procesos de la "perestroika" en todo el sector oriental; y la aproximación de 1992 en que la Comunidad Europea abrirá sus fronteras a todos los obreros de los países integrantes son parte de las motivaciones. El verano hermoso en los países del norte ha reflejado esta esperanza de los grupos y movimientos de la paz. Los problemas y amenaza, por supuesto no dejan de existir. Entre los temas prioritarios se habla del pacífico con sus conflictos, de las experiencias nucleares y del armamentismo, además de la contaminación del Mar del Norte y finalmente qué se entiende por modernización de la OTAN, ya que ello puede a lo largo constituirse en mantener el principio de la disuasión.

Los grupos de paz en Europa llegan ya a ser históricamente un fenómeno cultural que ha significado un valor nuevo que ha con-

tribuido a la identidad europea buscando la seguridad común por encima de la militarización. Este es el punto central donde se vincula con la red de los grupos de paz en Europa con los del Tercer Mundo, ya que es posible afirmar el principio de la "economía de la paz"; donde los temas de la deuda externa y la democratización en las relaciones internacionales, son parte de esta seguridad que busca construirse por encima de la militarización. En esta misma opción ética-política se da la cuestión de la "objeción de conciencia" que en sí ya supera el no hacer el Servicio Militar y apunta a cuestionar el "militarismo" en todas sus manifestaciones.

Los grupos de paz de América Latina encuentran una tribuna donde pueden aportar sus experiencias de lucha especialmente en los temas de Pobreza, desarme y desarrollo. Además de los temas: Pedagogía de la paz y uno de los principales que fue "Cambios sociales sin el uso de las armas", donde Serpaj presentó sus experiencias en

la lucha no violenta activa.

2.- Propuesta SERPAJ

Luego de participar en los encuentros señalados, los dos delegados de Serpaj, Fernando Aliaga R. y Patricio Pietropaolo M. se entrevistaron con diversos organismos en los cuales se planteó un doble mensaje. El primero: hacer ver la necesidad de tener observadores internacionales el día del Plebiscito ya que ello es indispensable para que la represión ese día no pueda ser en forma impune contra los opositores, para poder tener testigos que denuncien desde dentro el fraude y para ejercer sobre los oficiales de las Fuerzas Armadas una presión que los lleve a reflexionar sobre la solidaridad de los países democráticos estableciendo diálogos con ellos. La importancia de esta petición y su fundamentación nos permitió ser recibidos en el Parlamento Alemán y con representantes del Parlamento Europeo. Era importante conversar con el Partido de los Verdes, los cuales no quieren avalar un plebiscito que será manejado por la dictadura. El señor Ulf Baumgarter, de la Comisión para América Latina estuvo atento a nuestra posición y aclaró el acuerdo de su partido en orden a que participarán como observadores no integrados a la Comisión de la Social Democracia y Democracia Cristiana. El Plebiscito en Chile atrae la atención mundial y se ha acordado enviar Comisiones oficiales.

El segundo mensaje de SERPAJ consistió en dar a conocer nuestro trabajo en las Escuelas de Entrenamiento de la No Violencia. Plantear la situación de miedo que domina a las grandes masas producto de 15 años de represión, de métodos sico-sociales usados por el Régimen y por la campaña del terror que acompaña el plebiscito. Decir públicamente que las condiciones de libertad no se dan bajo el Estado de emergencia y que nuestra tarea es respaldar los grupos y organizaciones de base, porque el aislamiento, la atomización de los pobladores juega a favor del "sí". En definitiva que la tarea de la paz consiste en lograr superar el miedo que desemboca en la violencia irracional, en la pasividad indiferente para transformarlo en fuerza racional que recorre el camino de la liberación a través de la "comunidad organi-



zada?

Nuestra experiencia en presentar una no violencia activa, que a lo largo de la dictadura ha significado la movilización en defensa de los Derechos Humanos y de la Democracia, atrae mucha atención.

3.- Nuestros amigos

Es importante reunirse con los grupos amigos de SERPAJ en Europa, los que quieren saber de los grupos concretos a los que están ayudando, los que comparten sus iniciativas y campañas realizadas en Europa. Para todos Serpaj A.L. es un hecho histórico de máxima importancia que por la continuidad demostrada en la lucha en favor de los sectores populares atrae gran respeto. Hay varios que manifiestan interés en venir como voluntarios a trabajar en experiencias populares. Hay otros que habiendo ya estado en algún país de América Latina dan a conocer en español su compromiso con la liberación de los pueblos.

Es posible definir que más allá de todo aspecto emotivo por la lucha de los pueblos latinoamericanos nos unen intereses comunes. Desde luego, la Democracia como expresión de respeto a los Derechos Humanos. La experiencia grupal que expresa una serie de valores de vida, tales como el compartir y la solidaridad. El orientar la vida hacia valores éticos donde se consoliden el proceso de humanización. En este sentido la paz exige un método activo en defensa tanto de la ecología, como el hambre y la injusticia en el tercer mundo. Por ello que los integrantes de estos Movimientos nos invitaron a una marcha contra la guerra, a un oficio religioso a la salida de una base de misiles norteamericanos porque eran los mismos que estaban dispuestos a solidarizar con nuestra lucha por la justicia y la superación de la dictadura.

El movimiento de la paz a nivel mundial ha constituido eventos donde el tema de la liberación y autodeterminación de los pueblos se une a la lucha antinuclear. Son miles de jóvenes de diversos credos y partidos, pero todos unidos por la utopía de la paz como expresión de desarme y desarrollo en una humanidad que entiende que hay que luchar por la vida. Esta lucha es un gran abrazo de integración nort-sur; este-oeste, que es signo de esperanza en el futuro de la humanidad ■

DERECHOS HUMANOS, JUSTICIA Y RECONCILIACION

Jorge Osorio Vargas.

El éxito de la campaña uruguaya de recolección de firmas para conseguir un referéndum destinado a juzgar la llamada Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, las recurrentes incursiones militares en la política argentina y las declaraciones del Cardenal Raúl Silva Henríquez a favor de una ley de Amnistía, vuelven a plantear en el debate público nacional el tema de la justicia y del perdón para los culpables de las violaciones de los derechos humanos durante el régimen militar chileno.

En este artículo reactualizamos algunas reflexiones referidas a este tema tan crucial para la reconciliación democrática de nuestro país.

Las masivas y persistentes violaciones de los derechos humanos bajo las dictaduras militares del Cono Sur convirtieron tanto la acción por la defensa y promoción de los derechos humanos, como la creación de organizaciones y movimientos de derechos humanos en

fenómenos social y políticamente muy significativos.

Sin embargo, el carácter y la incidencia de la acción de las organizaciones de derechos humanos ha dependido de varios factores, según los países: origen social y político de estas agrupaciones; tipo e intensidad de la represión que sufren; espacios que esta represión deja a la acción pública; formas que asume la institucionalidad en cada régimen militar; papel de las iglesias, de la



prensa, del poder judicial, de los sindicatos y partidos; impacto de la situación nacional en la opinión pública internacional; solidaridad y apoyo financiero exterior; efectividad de las metodologías de defensa, movilización y comunicación desarrolladas por las organizaciones de derechos humanos.

Con todo, el "tema" de los derechos humanos en relación a los procesos de transición ha tenido diversos significados:

a) la denuncia pública nacional e internacional se constituye en un factor significativo (a veces sustantivo) del aislamiento político y moral de las dictaduras en sus fases terminales.

b) la acción de denuncia de las violaciones de los derechos humanos y la afirmación de ellos como fundamentos de una convivencia democrática constituyen una especie de núcleo de consenso en los procesos de unificación de la oposición de centro izquierda frente a la dictadura; pocos renuncian a respetarlos en su integridad y hacer justicia ante las violaciones.

c) no obstante la negociación política que implica la transición afecta a este consenso global. Aparecen conductas "pragmáticas" para unos; "fundamentalistas" para otros; se producen divorcios entre los negociadores de la transición y los grupos de derechos humanos.

Precisamente uno de los problemas más difíciles de la transición democrática en el Cono Sur ha sido el de la justicia con los violadores de los derechos humanos:

a) se manifiesta como un conflicto esencialmente político: de poder o no poder hacer justicia.

b) que está muy determinado por el tipo de negociación que se realiza para poner fin a la dictadura.

c) que depende de la fuerza, más o menos intacta, que guardan los mi-

litares para usarla como "veto" (por ejemplo, el caso uruguayo es muy expresivo al respecto).

d) que depende de los problemas y procedimientos técnicos de administración de justicia de cada país; de la posibilidad de los nuevos gobiernos de renovar el poder judicial y de la voluntad de los jueces.

e) y de la movilización social y de la capacidad técnica de los interesados (grupos de derechos humanos, víctimas o familiares de las víctimas y de otros grupos) para presionar al poder del Estado.

Queremos manifestar que las nociones universalmente aceptadas de la doctrina general de los Derechos Humanos nos obligan a sostener que en el caso de nuestro país la violación generalizada y persistente de los derechos humanos fundamentales conlleva una responsabilidad política que debe ser denunciada y sancionada. La gravedad de las prácticas violatorias de los derechos humanos realizadas en el marco de regímenes militares de seguridad nacional exigen justicia y reparo. Estas razones nos llevan a plantear:

- que se realicen exhaustivas y serias investigaciones que conduzcan a conocer la verdad.

- que se haga justicia con los responsables de los delitos de lesa humanidad.

- que se repare a las víctimas y familiares cuyos derechos fundamentales o su vida misma han sido violados o destruidos.

- que se tomen medidas nacionales de protección, prevención y promoción de los derechos humanos para que no ocurran violaciones similares en el futuro.

Estas tareas tienen un profundo contenido ético. Son los imperativos éticos de una verdadera democratización! Ninguna sociedad puede desoír los legítimos reclamos de justicia de sus miembros; hacerlo conduce a la ruptura de la solidaridad que rige a toda comunidad y abre el camino al malestar y a la venganza.

Pensamos que la justicia y el reparo del daño cometido son las únicas condiciones irrenunciables que permiten la reconciliación y el

no habrá democratización verdadera sin desmontar la institucionalidad autoritaria

perdón. Es pertinente recordar aquí lo que ha escrito al respecto el Papa Juan Pablo II en su encíclica "Rico en Misericordia":

"Es obvio que una exigencia tan grande de perdón no anula las objetivas exigencias de justicia. La justicia rectamente entendida constituye, por así decirlo, la finalidad del perdón. En ningún paso del mensaje evangélico el perdón ni siquiera la misericordia como su fuente, significan indulgencia para con el mal, para con el escándalo, la injusticia, el ultraje cometido. En todo caso, la reparación del mal o del escándalo, el resarcimiento por la injusticia, la satisfacción del ultraje son condición de perdón".

La verdad y el "hacer justicia" son también condiciones políticas para asegurar una verdadera reconciliación democrática y nacional. No puede existir democratización efectiva con la impunidad para los autores de delitos de lesa humanidad.

Sabemos que los responsables de estos delitos han actuado en el marco de un régimen de "seguridad nacional", y que con esta doctrina el Estado se vio penetrado por un modelo que usurpó la soberanía nacional y promovió el terrorismo estatal. Por tanto, no habrá democratización verdadera sin desmontar la institucionalidad autoritaria cuya fuente inspiradora fue la "seguridad nacional"; esto significa, más concretamente, buscar nuevas modalidades de relación cívico-militar en los marcos de un sistema político-institucional democrático.

Sobre justicia y sanciones: No vamos a referirnos a la necesidad de las sanciones morales y políticas para los violadores de los derechos

Ninguna sociedad puede desoír los legítimos reclamos de justicia de sus miembros



humanos (las formas son variadas) pues en este punto pareciera que existe unanimidad. Veamos que sucede con las sanciones penales.

Se han enumerado en diversos foros a lo menos cinco argumentos para justificar la absoluta e irrenunciable exigencia de hacer efectiva la responsabilidad penal:

- a) existe un consenso amplio de que las violaciones se cometieron y que los culpables deben ser sancionados.
- b) no existe razón jurídica o ética, ni social, para no sancionar las violaciones a los derechos humanos.
- c) es necesario imponer sanciones penales e individuales a los violadores de los derechos humanos porque esta es la única forma de limpiar la imagen de las fuerzas armadas y preservar a los militares que no han sido violadores de los derechos humanos.
- d) es necesaria la sanción penal individual para generar un gesto claro de justicia, que ayude a intimidar a los potenciales violadores de los derechos humanos.
- e) la sanción penal es necesaria porque también contribuye a legitimar y, aún más, a permitir la reparación social.

La justicia y las sanciones políticas, morales, sociales y penales deben contribuir al perfeccionamiento del sistema democrático y a manifestar un reconocimiento absoluto de los derechos humanos, garantías y libertades civiles reconocidas por el derecho moderno como fundamento de la convivencia política. Tal debería ser el sentido de una acción por el "Nunca Más". En nuestro país la lucha por los derechos humanos y por la justicia emerge por la contradicción profunda entre Derecho y Estado; en este conflicto el "derecho humano" (los derechos humanos) se manifiesta como el garante de la libertad contra el poder arbitrario del Estado.

De este modo, como ha sucedido también históricamente, la lucha por los derechos humanos significa ratificar el principio que sostiene que el Estado como poder político no puede ser usado para objetivos pri-



vados de sus gobernantes o de sus funcionarios. Y este criterio debe ser igualmente válido para evaluar la dictadura como para darle consistencia a un proyecto donde socialismo, democracia y libertades civiles estén férreamente relacionados.

Consideramos que una posición referente a derechos humanos y justicia implica:

- a) decir que no habrá democratización efectiva con la impunidad de los autores de las violaciones de los derechos humanos.
- b) decir que no habrá democratización verdadera sin desmontar la institucionalidad autoritaria y su fuente inspiradora, la seguridad nacional (Esto implicará plantear nuevas modalidades de relación cívico-militar).
- c) decir que el hacer justicia fortalece la democracia porque disuade tanto la tentación de la venganza como la tentación de volver a violar los derechos humanos.
- d) decir que el primer Parlamento Democrático deberá realizar una investigación acabada en busca de la verdad, proponiendo medidas reparatorias, defensoras y promotoras de los derechos humanos.
- e) decir que es de suma importancia que el poder judicial recupere su independencia para que los jueces coadyuden a la reconstrucción del clima moral y jurídico adecuado para la recuperación democrática.

Es preciso trabajar por la justicia y la reconciliación para que los efectos de una real transición democrática sean:

- duraderos, y
- disuasivos de la tentación de una justicia vengativa.

No queremos una tregua, que remos la paz basada en la justicia, en la verdad y la reconciliación democrática. Estos propósitos deben involucrar a toda la sociedad chilena. Las violaciones de los derechos humanos no son asuntos privados de las víctimas y de sus familiares, sino que son problema de todo el pueblo, es una herida abierta inferida a toda la sociedad. La tortura y las desapariciones fueron un castigo no sólo para el torturado y para los desaparecidos, sino un atentado al conjunto de la sociedad a quien se pretendió paralizar por el terror.

No quisiéramos que en nuestro país democratización fuese sinónimo de perdón sin justicia y verdad. Como lo hemos dicho más arriba, el perdón sólo puede darse como un gesto de amor una vez realizada la justicia y conocida toda la verdad.

No consideramos acertado para la estabilidad democrática en el futuro del país apartar el tema de la violación de los derechos humanos durante el régimen militar del ámbito político, reduciéndolo a un conflicto casi privado entre los militares y los organismos de derechos humanos.

CASO DE AGRESION AL MENOR DE EDAD SERGIO ALCAYAGA CHELME

Denunciamos un hecho de violación a los Derechos Humanos en la ciudad de La Serena. Se trata del menor Sergio Alcayaga Chelme, de 14 años de edad, estudiante de 2º año medio del Seminario Conciliar y miembro de la Pastoral de DDHH de este mismo establecimiento. El siguiente es un relato de este caso:

1. El día domingo 17 del mes de julio se efectuó una caravana de partidarios gubernamentales por el "SI" en el próximo plebiscito. En esta marcha por las calles de la ciudad, participaban unas treinta personas, que se desplazaban en vehículos (autos, camionetas y un microbús) y eran acompañados por algunos carabineros. En total no conformaban un grupo numeroso de manifestantes, pero avanzaban con mucha prepotencia en sus máquinas, con fuertes bocinas, gritos y consignas en favor de Pinochet.
2. En las proximidades de la esquina de la avenida de Aguirre con calle Carrera y a las 12,30 horas del día, transitaba junto a su madre Sergio Alcayaga Chelme, portando una escarapela del "NO", momento en el cual se desplazaba por el lugar la mencionada caravana.
3. Sin mediar provocación alguna, varios manifestantes procedieron a insultar, desde sus vehículos, a la madre y al hijo. Acto seguido descendieron de un auto algunos individuos con claras intenciones de agredir al muchacho. Rompieron parte del bolsillo de su chaqueta y le dieron fuertes empujones por la espalda. El muchacho huyó asustado ante el evidente ataque, mientras su madre sufría el impedimento de darle protección y de alejarse del lugar; ella fue víctima de groserías, maltratos, intentos de golpes y la pérdida de su cartera.
4. Los ofensores persiguieron media cuadra al menor de edad, el cual fue capturado más adelante por otro individuo que lo esperaba. Este captor salió al cruce del victimario desde la puerta de un local comercial (vestido con delantal blanco); era un adulto corpulento, de mucha diferencia física y de edad en relación al indefenso estudiante.
5. Seguidamente el referido individuo derribó a Sergio Alcayaga sobre la vereda de cemento y procedió a golpearlo violentamente con pies y manos. Se sumó en contra del niño las ofensas del grupo de perseguidores y de los gritos injuriosos de la caravana de manifestantes que se acercaba al lugar de la agresión.
6. Con desesperado esfuerzo y muy maltrecho, el muchacho logró zafarse de los horribles golpadores, al agarrarse y subirse más adelante, a una camioneta particular. Al percatarse el chofer del acto inhumano, comprendió los intentos del niño, puso la marcha lenta de su máquina y, luego, emprendió rápidamente el solidario rescate al alejarlo dos cuadras del conflicto.
7. El control médico detectó las siguientes lesiones en Sergio Alcayaga Chelme:
 - a) hematomas en el ojo derecho con probable fractura nasal y de clavícula.
 - b) hematomas a ambos lados del cuello con signos de estrangulamiento.
 - c) erosión y hematomas estomacal y testicular.

SERPAJ LA SERENA

NO

por
la democracia

Hay jóvenes que gozan de una abundancia escandalosa, mientras que la mayoría de los adolescentes ven morir sus esperanzas al verse obligados a interrumpir sus estudios, a aceptar cualquier trabajo o quedarse para siempre en una esquina, a no poder constituir una familia o a tener que humillarse como allegados, a no disponer de otro esparcimiento que no sea el alcohol o el "pito".



DERECHOS HUMANOS Y JUSTICIA

Patricio Orellana (*)

1.- El aporte cristiano, racionalista y marxista.

Los Derechos Humanos como doctrina y práctica humana es el resultado de aportes de distintas fuentes que han contribuido a su desarrollo hasta constituir la esencia del Estado, del Derecho Internacional y de la convivencia humana.

En efecto. El aporte cristiano fundamental a la teoría de los derechos humanos es concebir al ser humano como igual. Al rechazar las concepciones religiosas de pueblos elegidos o distintos. Ningún ser humano carece de derechos y todos ellos son el templo de Dios. En ellos hay una chispa divina que es la vida y que no puede ser destruida por los hombres. Simultáneamente el evangelio proclama la fraternidad entre los hombres como regla de convivencia, y al desarrollar la teoría del bien común le asigna obligaciones al Estado como servidor del hombre.

El racionalismo laico, especialmente inglés y francés, se expresó en las ideas de la libertad, la igualdad, la soberanía y la limitación del Esta-

do por la voluntad del pueblo, expresadas históricamente en la revolución inglesa, la revolución francesa y la independencia de los Estados Unidos.

El desarrollo capitalista forjó un nuevo nivel de desarrollo económico y con ellas surge una nueva clase que emprende una tenaz lucha por su propio mejoramiento y por el de crear una sociedad sin explotación y sin clases opuestas. En esta lucha, junto a la transformación social propuesta, se fueron desarrollando los derechos económicos y sociales, siendo éstos el gran aporte de la clase obrera al contenido de los derechos humanos.

Posteriormente, quizás como reflejo del hombre contemporáneo que observa horrorizado la des-

trucción del medio ambiente, de sus fuentes de energía, de la carencia de independencia de los países coloniales, de las permanentes guerras y genocidios y hasta el riesgo de poner en peligro la existencia la vida misma del planeta, surgió el último aporte al desarrollo de los Derechos Humanos basado en el pensamiento contemporáneo que se nutre simultáneamente de los aportes creyentes y no creyentes.

En la historia de los derechos del hombre se distinguen tres generaciones sucesivas de derechos humanos, la primera de ellas es la de los derechos civiles y políticos, de clara factura liberal y racionalista laica.

La segunda generación de los derechos humanos es la de los derechos económicos y sociales de aporte esencialmente marxista y obrero, que reivindica el derecho al trabajo, la salud, la vivienda, la educación, etc.

La tercera generación es la del derecho al medio ambiente, la paz y la autodeterminación de los pueblos y es un aporte conjunto de diversas doctrinas vigentes en el mundo contemporáneo que se inspiran en el cristianismo y otras religiones, en el marxismo, el socialismo y en el liberalismo racionalista.

Estas tres sucesivas generaciones constituyen los derechos humanos por los cuales se lucha hoy en los Estados Unidos y en la Unión

La realidad es que el liberalismo racionalista, el cristianismo y el marxismo, o su expresión más universal, los creyentes y no creyentes, son y deben ser defensores de los derechos humanos.



quiérase o no llegará la justicia para reivindicar al perseguido, al torturado, al exiliado.

Soviético; en Chile y en Afganistán; en Sudáfrica y en Palestina.

Es una lucha en la que todos han aportado y en la que todos tienen cabida. Es una lucha por todos los seres humanos, incluyendo a los que violan los derechos del hombre.

Sin embargo, simultáneamente, a pesar de las fuentes y de su diversidad, los derechos humanos son violados sistemáticamente en muchos lugares del mundo. Y los violadores son hombres que se dicen liberales racionalistas, cristianos o marxistas. Esta contradicción se nutre de la perversión de las doctrinas mencionadas, de interpretaciones falaces que desnaturalizan su esencia. Su real respaldo no está en las ideas que dicen profesar los violadores a los derechos humanos sino en las que las practican: la Doctrina de la Seguridad Nacional en Chile o el apartheid racista en Sudáfrica, el culto a la personalidad u otras corrientes en la URSS o el culto a una economía deshumanizada que tiene como único dios a la ganancia en los Estados Unidos.

La realidad es que el liberalismo racionalista, el cristianismo y el marxismo, o su expresión más universal, los creyentes y no creyentes, son y deben ser defensores de los derechos humanos, pues sus doctrinas se expresan inequívocamente en una unidad plural que es la doctrina de los Derechos Humanos, en la cual todos tienen cabida, en la cual todos contribuyeron y que es una doctrina para todos, sin exclusiones.

En Chile hemos vivido el enfrentamiento de quienes luchan por defender los derechos humanos y quienes viven de la violación de esos derechos.

El surgimiento del movimiento de derechos humanos en Chile es

altamente demostrativo de la pluralidad de sus sostenedores, es una causa pan-ecuménica en la cual han participado, no solo distintas iglesias sino que distintas religiones; han participado marxistas, cristianos y liberales, entregando todos ellos valiosos aportes. Es por eso que nosotros concebimos a los Derechos Humanos como el punto de encuentro de la sociedad chilena. El saldo más positivo del movimiento de los derechos humanos en Chile es que han participado todos los sectores, objeto de este Encuentro.

2.- La justicia hoy y mañana

Mañana nos espera la justicia, pues quiérase o no llegará la justicia para reivindicar al perseguido, al torturado, al exiliado y darles lo que les corresponde: la vida, la libertad, la patria y todos sus derechos. Llegará para reparar el daño causado.

La justicia será moral, política, civil y penal. No será venganza, porque ella está renida con la ley de Dios y con los derechos del hombre.

Esta Justicia debe ser un tema que nos una y no que nos separe, estamos convencidos que la justicia será cierta si volvemos a nuestras fuentes y si los cristianos recurrimos al pensamiento de Cristo y de sus Iglesias, los liberales racionalistas volvemos nuestra inteligencia hacia Montesquieu y sus ideales o hacia otros pensadores que elaboraron el derecho moderno y también los marxistas serán capaces de propiciar una justicia humana si se inspiran en el humanismo marxista.

Hoy la tarea común de creyentes y no creyentes es la defensa de los derechos humanos. Mañana la tarea será la misma la defensa de los derechos humanos a través de la justicia. Esta justicia tiene que ser una obra común que establezca la verdad y que haga valer el debido proceso y que, fundamentalmente, dé a cada cual lo que le corresponde.

(*) El autor de este artículo fue Profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Chile y Católica de Santiago, entre 1964 y 1973. Posteriormente ha sido un activo colaborador en el movimiento de Derechos Humanos. Actualmente es miembro de la Sección chilena de Amnistía Internacional.

VERDAD Y JUSTICIA

sumario sumario

Revista Paz y Justicia

Comité Editorial

Jaime Esponda

Jorge Osorio

Filma Canales

Francisco Undurraga

Fernando Aliaga

Patricio Pietropaolo

Miguel Arredondo

Domingo Namuncura

Directores:

Domingo Namuncura

Editor:

Francisco Undurraga

Colaboradores especiales:

Monseñor Jorge Hourton

Diseño

Humberto González A.

Consejo General:

Secretariado Nacional de

Serpaj Chile

Fotografías:

Archivo Serpaj Chile

Archivo Vicaría de la
Solidaridad

Archivo Vicaría Zona

Oeste

Amnesty International

Comp. y Montaje Laser

Graphis Ltda. tel. 6988852

Impresora: Gráfica Andes - 1988

Revista Paz y Justicia

Editada por el Servicio de
Paz y Justicia de Chile

Edo. Castillo Velasco 569,

Nuñoa - Santiago de Chile

Casilla 139 - Santiago 3

Chile.

Material informativo y
de análisis de circulación
interna.

EDITORIAL

Verdad y Justicia.

Serpaj Chile 1

BUENAS NUEVAS

• Jornada sobre militarización en Concepción.

• Jornada de Educación Popular en Santiago.

• Conferencia de Prensa: Verdad y Justicia.

• Primera Escuela de Mujeres Temuco.

Serpaj Chile 2

ANÁLISIS POLÍTICO

Nuestro único capital: Nosotros mismos.

Jaime Esponda 3

NO VIOLENCIA ACTIVA

Chile: ¿mentira o verdad?

Filma Canales 6

Disyuntiva.

Roberto Berenguela 7

Escuela de No Violencia: un

entrenamiento para promover la vida.

Domingo Namuncura 8

Del miedo a la esperanza.

Mons. Carlos González, Obispo 10

COMUNICACION

Al que quiera celeste...

Serpaj Chile 13

DOCUMENTO ESPECIAL

Verdad y Justicia para la transición

a la Democracia. Llamado de Serpaj Chile

a la oposición política chilena.

Serpaj Chile 14

DESDE EL EVANGELIO

Un NO con amor.

Mons. Jorge Hourton, Obispo 17

NACIONAL

Canal católico niega

magisterio de la Iglesia.

Diego Portales Cifuentes 18

INTERNACIONAL

La lucha contra la militarización.

Fernando Aliaga 19

DERECHOS HUMANOS

Derechos Humanos, Justicia y Reconciliación

Jorge Osorio 20

Caso agresión al menor de edad,

Sergio Alcayaga Chelme.

Serpaj La Serena 23

Derechos Humanos y Justicia.

Patricio Orellana 24



paz y
justicia